



SONIDOS  
PARA LA  
CONSTRUCCIÓN  
DE PAZ



# Programa Presidencial Sonidos para la Construcción de Paz

## PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS DANZARIAS COMO CAMINOS HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ:

BRÚJULA PARA ARTISTAS - FORMADORES - INVESTIGADORES

### Cartilla Estrategia pedagógica



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL

*Educadora de educadores*



Culturas

# Programa Presidencial Sonidos para la Construcción de Paz

## PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS DANZARIAS COMO CAMINOS HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ: BRÚJULA PARA ARTISTAS-FORMADORES-INVESTIGADORES

### CARTILLA ESTRATEGIA PEDAGÓGICA





## Prácticas pedagógicas danzarias como caminos hacia la construcción de paz:

Brújula para artistas-formadores-investigadores

### Ministerio de las Culturas, las Artes y Los Saberes

Yannai Kadamani Fonrodona

### Ministra de las Culturas, las Artes y los Saberes

Fabián Sánchez Molina

### Viceministro (e) de las Artes y la Economía Cultural y Creativa

Luisa Fernanda Trujillo Bernal

### Secretaria General

Maira Ximena Salamanca Rocha

### Directora de Artes

Diana Carolina Palacio

### Coordinadora Grupo de Danza

Manuel Augusto Calderón Ramírez

### Programa Artes para la Paz

### Asesor Viceministerio de las Artes y la Economía Cultural y Creativa

José Ángel Báez Albarracín

### Coordinador Grupo de Divulgación y Prensa

### Universidad Pedagógica Nacional

Helbert Augusto Choachi Gonzalez

### Rector Universidad Pedagógica Nacional

Gina Paola Zambrano Ramírez

### Secretaria General

Victor Eligio Espinosa Galán

### Vicerrector Académico

Paola Helena Acosta Sierra

### Vicerrectora de Gestión Universitaria

Carmen Luisa Castro Carvajal

### Subdirectora de Asesorías y Extensión

Aleyda Nuby Gutierrez Mavesoy

### Decana Facultad de Bellas Artes

David Fernando Leal Gonzalez

### Director Departamento Artes

Katherine Diana María Padilla Mosquera

### Directora SAR 11224

Cesar Fernando Garzón

### Diseño y diagramación

Grupo Interno de Trabajo Editorial

### Corrección de estilo y diagramación

Lucia Bernal Cerquera

### Coordinación

Martha Méndez

### Corrección de estilo

Wilson Marulanda Muñoz

### Diagramación

### Autores

Andrea Karina Garcia

### Coordinadora Pedagógica Área de Danza

Olga Lucía Olaya

Andrés Guacaneme

Arlenson Roncancio

José Ángel Villabona

### Equipo de Orientadores

Primera edición 2025

Impreso: 978-628-7760-86-8

PDF: 978-628-7760-87-5

Impreso en Colombia

© 2025

### Catalogación en la fuente - Biblioteca Central de la Universidad Pedagógica Nacional

Prácticas pedagógicas danzarías como caminos hacia la construcción De paz: brújula para artistas-formadores-investigadores. Cartilla Estrategia pedagógica. – Primera edición. / Andrea Karina Garcia y Cuatro autores más. – Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, 2025.

74 páginas.– Programa Presidencial Sonidos para la Construcción De Paz. -- Ilustraciones a color.

ISBN: 978-628-7760-86-8 Impreso.

ISBN: 978-628-7760-87-5 PDF.

Incluye: Referencias bibliográficas.

1. Danzas- Aspectos Sociales. 2. Danzas – Enseñanzas. 3. Pedagogía. 4. Danzas – Investigaciones. 5. Danza en la Educación. 6. Expresión Corporal. 7. Formadores en Danzas. 8. Interculturalidad. 9. Desarrollo Estético. 10. Danzas - Aspectos Socioculturales. I. Guacaneme, AndrésII. Roncancio, Artenson. III. Villabona, José Ángel. 792.8 21ed.

# Índice

---

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	4
<b>PRESENTACIÓN</b> .....	5
<b>CAPÍTULO 1</b> <b>APROXIMACIÓN Y APROPIACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS:</b> Contextos para un artista-formador agente de transformación.....	7
<b>CAPÍTULO 2</b> <b>LA DANZA COMO CONSTRUCCIÓN EXPANDIDA:</b> Reflexionar y habitarla como experiencia artístico-formativa.....	13
<b>CAPÍTULO 3</b> <b>PRÁCTICAS ARTÍSTICAS Y CULTURALES TEJEDORAS DE PAZ</b> Experiencias y Perspectivas.....	35
<b>CAPÍTULO 4</b> <b>CUERPO COMO CENTRO DE NUESTRA EXPERIENCIA</b> Pedagogías corporales sensibles y críticas.....	41
<b>CAPÍTULO 5</b> <b>UN VIAJE FORMATIVO EN CLAVE DE INVESTIGACIÓN</b> La indagación desde la práctica propia como horizonte.....	53
<b>REFERENTES QUE COBIJAN ESTA CARTILLA - BRÚJULA</b> .....	71

# INTRODUCCIÓN

El Programa Presidencial Sonidos para la Construcción de Paz (PSCP) se presenta como una de las iniciativas culturales más relevantes del actual gobierno. Su importancia no solo radica en la magnitud del programa, sino en el precedente que establece en materia de políticas culturales en el país. Esta estrategia articula tres componentes fundamentales de la agenda nacional: 1) una educación integral y de calidad para niños, niñas y adolescentes; 2) el reconocimiento y fortalecimiento de los saberes artísticos de los territorios como vía para revitalizar el ecosistema cultural; y 3) la generación de espacios y experiencias que promueven una cultura de paz en la sociedad colombiana.

La formulación e implementación del programa ha sido posible gracias al trabajo coordinado entre el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes y actores representativos de los sectores artístico y académico. Esta alianza permitió establecer una visión común para el desarrollo del programa de formación musical más ambicioso en la historia cultural reciente del país. Después de los primeros meses de ejecución, el programa se transforma en Artes para la Paz, con el fin de seguir incidiendo en los procesos de la educación artística, tanto en los establecimientos educativos oficiales como en procesos comunitarios y contextos extraescolares. El programa amplía su cobertura disciplinar a las áreas de danza, literatura y audiovisuales.

La ejecución de este proceso ha sido posible gracias a las alianzas estratégicas impulsadas por el Minculturas. La articulación con el Ministerio de Educación Nacional permitió integrar los propósitos de formación integral con el enfoque de garantía de derechos para niñas, niños y adolescentes, lo que facilitó el acceso coordinado a los establecimientos educativos. Asimismo, debe destacarse la participación de siete universidades públicas: la Universidad del Atlántico, la Universidad Industrial de Santander, la Universidad de Antioquia, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, la Universidad de Caldas, la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad del Cauca, instituciones responsables de llevar procesos de formación, en el 2024, a más de 1200 establecimientos educativos en 24 departamentos, con lo cual se benefició a más de doscientos mil estudiantes.

En el componente de formación a formadores, la Universidad Pedagógica Nacional desempeñó un papel clave al convocar a los formadores de música y danza vinculados al programa y abrir espacios de cualificación pedagógica orientados al fortalecimiento de sus capacidades y a una mayor incidencia en los contextos sociales y territoriales donde ejercen su labor.

Este documento recoge la estrategia pedagógica del Programa Sonidos para la Construcción de Paz, implementada por la Universidad Pedagógica Nacional, bajo la orientación del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes. La propuesta reconoce la diversidad de las prácticas artísticas tanto en su dimensión sonora y danzaria como en sus fundamentos pedagógicos y su vinculación con los territorios. Las formas contemporáneas de construcción de conocimiento en las artes reflejan las múltiples maneras de habitar los cuerpos, producir sonido y movimiento y proyectar un país distinto a partir de la creación y la sensibilidad. Por ello, se hace hincapié en los aportes de estas prácticas a la convivencia y a la construcción de paz.

El objetivo no se limita a la cualificación técnica en la creación artística, sino que se orienta hacia los procesos de transformación de los sujetos que la protagonizan. En este sentido, el papel de los artistas formadores resulta crucial, pues son ellos quienes transitan las aulas, los territorios y las comunidades, aportando a un entramado de experiencias que dan sentido y garantizan el derecho a imaginar y a crear. Se reconoce el compromiso y la dedicación de los formadores que, desde sus contextos, dejan una huella indeleble en los procesos educativos, culturales y comunitarios de la nación.

Finalmente, se invita a los y las artistas formadores(as) del país a incorporar estos materiales en sus prácticas pedagógicas y creativas y a aprovechar su potencial para continuar integrando el arte en los procesos de formación y creación, en coherencia con los propósitos comunes de transformación social y construcción de paz.

**Programa Artes para la Paz**  
**Ministerio de las Culturas,**  
**las Artes y los Saberes**

# PRESENTACIÓN

## Prácticas pedagógicas danzarias como caminos hacia la construcción de paz.

Esta cartilla se presenta como una brújula orientadora para artistas-formadores de danza comprometidos con la construcción de paz desde su práctica artística formativa.

### Apreciado artista-formador.

A lo largo de las siguientes páginas encontrará un trayecto que lo guiará en el fascinante viaje de reconocer la danza como vehículo para fomentar una cultura de paz en diversos contextos y territorios. Nuestra intención como equipo pedagógico en este proceso formativo es proporcionarle un dispositivo escritural que lo inspire y le ofrezca herramientas concretas para la labor que desarrolla como agente de cambio a través del arte del movimiento.

En el corazón de este documento yace una visión integral de la paz, entendida no solo como la ausencia de violencia, sino como un proceso activo de transformación social. De esta manera, nos nutrimos de perspectivas que ven las prácticas danzarias como una poderosa herramienta para el desarrollo humano, la expresión artístico-cultural y la cohesión social. A lo largo de estas páginas exploraremos cómo el movimiento corporal puede convertirse en un lenguaje universal que trasciende barreras y fomenta el entendimiento y tejido de las comunidades.



Ahora, la cartilla lo sumergirá como artista-formador en enfoques pedagógicos innovadores, centrados en metodologías participativas y experienciales que ponen el cuerpo y el movimiento en el núcleo del proceso de aprendizaje. Estas aproximaciones se fundamentan en principios teóricos que amplían marcos de pensamiento y comprensión, acogiendo ámbitos como la educación artística del presente, los estudios corporales, la danza como práctica expandida, dialógica, diversa y reflexiva, y el ámbito experiencial como lugar de indagación del yo, el yo-otro y el yo-nosotros. Desde allí, lo invitamos a descubrir cómo estos marcos teóricos pueden materializarse en prácticas dancísticas formativas que promuevan la empatía, la colaboración y la transformación personal y colectiva.

Para guiar la práctica, hemos diseñado itinerarios formativos que proponen experiencias artísticas estructuradas en torno a temas clave para la construcción de paz. Exploraremos cómo la práctica danzaria puede ser un vehículo para abordar cuestiones como la identidad y la diversidad cultural, la memoria y la reconciliación, la convivencia y la resolución de conflictos, así como los derechos humanos y la ciudadanía activa.

De esta manera, cada itinerario le ofrecerá una hoja de ruta para diseñar procesos formativos significativos y transformadores, abrazando a su vez las experiencias previas que cada uno trae.

Conscientes de la importancia de la aplicación práctica, esta cartilla incluye un repertorio de ideas fuerza, preguntas movilizadoras y ejercicios concretos que se podrán implementar directamente en experiencias formativas particulares. Estas propuestas han sido cuidadosamente seleccionadas y diseñadas para ser adaptables a diversos contextos y grupos de participantes. Lo invitamos a explorarlas, experimentar con ellas e incorporarlas, ajustándolas a las necesidades específicas de cada comunidad de práctica.

Finalmente, esta cartilla-brújula lo invita a adoptar una postura reflexiva sobre su propia práctica para convertirse en un investigador de su quehacer artístico-pedagógico. En esa medida, este documento proporciona

herramientas para observar, cuestionar, documentar y analizar nuestras experiencias, lo que fomenta un ciclo continuo de acción y reflexión. Esta aproximación le permitirá no solo mejorar constantemente la práctica, sino también contribuir al cuerpo de conocimiento sobre la danza como experiencia para la construcción de paz desde su propio lugar de enunciación.

A lo largo de este recorrido, esperamos inspirarlo y equiparlo para que, desde su rol como artista-formador-investigador en danza, pueda contribuir significativamente a la construcción de una paz duradera y transformadora en su comunidad. Esta cartilla es su compañera en este viaje, una brújula que le ayudará a navegar los desafíos y oportunidades que surgen al movilizar la danza como medio para tejer lazos de entendimiento, reconciliación y esperanza.

**Bienvenido a este viaje.**

**Atentamente,**

**Equipo Pedagógico  
Proyecto Sonidos para la  
Construcción de Paz-Área de Danza  
Universidad Pedagógica Nacional**



# CAPÍTULO 1

## Aproximación y apropiación de políticas públicas: contextos para un artista-formador agente de transformación

### Estimado(a) artista-formador(a).

Para iniciar el viaje, una invitación... Queremos construir este recorrido de manera compartida, partiendo de intenciones individuales y conjuntas que resuenen, motiven y consoliden posibles destinos. En esa vía, es importante reconocer que todos habitamos territorios diversos e interculturales, abrigados por una nación que valora el campo de la educación artística y cultural.<sup>1</sup>

Esta realidad nos vincula a todos los que iniciamos este trayecto desde la escucha, con búsquedas de sentidos y caminos colaborativos, los cuales nos preparan para indagar caminos y acervos culturales y artísticos, heredados y movilizados en nuestras comunidades.

En consecuencia, es importante empezar a reconocer y valorar nuestra capacidad de agencia y nuestros liderazgos pedagógicos en los territorios, para desde allí ejercer y creer en la gobernanza cultural como artistas formadores que inciden en procesos de transformación en los contextos educativos y en las prácticas artístico-culturales de las comunidades.

Empezamos el recorrido con el compromiso de la escucha y el diálogo en respuesta a este momento histórico, creyendo en su liderazgo, a fin de hacer posible la creación de acontecimientos pedagógicos danzarios que contribuyan a la construcción de paz en el territorio nacional. Es allí donde sus acciones como artista-formador desempeñan un papel crucial como agente de cambio social, utilizando la creatividad y habilidades pedagógicas para impulsar la transformación a través de la educación artística y la danza.

1. Plan Nacional de Desarrollo Colombia Potencia Mundial de la Vida-2022-2026, literal C, numeral 2, p. 121, <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Publicaciones/plan-nacional-de-desarrollo-2022-2026-colombia-potencia-mundial-de-la-vida.pdf>.



## PREGUNTAS MOVILIZADORAS

Detente por un momento y piensa:

- ¿Qué aspectos de nuestra comunidad consideramos esenciales para transmitir a través de la danza y otras expresiones artísticas?
- ¿Qué cualidades sentimos que poseemos como líderes y formadores en danza que podrían tener un impacto positivo en nuestra comunidad?
- ¿Qué habilidades o conocimientos nos gustaría adquirir para fortalecer nuestro rol como artistas formadores/agenciadores y, así, brindar un mejor apoyo a nuestra comunidad?
- ¿Qué tipo de actividades relacionadas con la danza podríamos crear para fomentar la construcción de paz y fortalecer la unidad en nuestra comunidad?



## Sujeto-comunidad/ sector/nación

Es importante advertir que en este recorrido lo abrazarán y acompañarán varios cómplices. En principio, están las perspectivas que trae este programa, el cual reconoce la formación en danza como una práctica orientada hacia la construcción de paz, y que vinculan pretextos y acciones que hacen posibles trayectorias pedagógicas innovadoras y de bienestar. Se suman a ellas voluntades, formadores, instituciones educativas, tejidos comunitarios, políticas públicas, idearios escolares y experiencias cruzadas de quienes danzan y quienes desean aprender el arte danzario. Todos unidos en este proyecto como un escenario que anima, alimenta y nutre este viaje con múltiples destinos, reflexiones, muchas paradas y algunos retornos asertivos o erráticos.

En esa vía, es importante comprendernos durante el trayecto como un entramado de *sujetos-comunidades de aprendizaje*<sup>2</sup> que desde un inicio reconoce los procesos formativos a partir de la inclusión, la igualdad y

el diálogo, marcando un viaje que, desde trayectos, escenarios y brújulas, consolidan ámbitos experienciales y modelos de gobernanza cultural correspondientes a este rumbo. Como inicio, es clave reconocer algunos marcos de la política, para ubicarnos y comprender el contexto que circunda este viaje. Así, se visitarán documentos y cartas de navegación compartidas que ayudarán a reconocer estos escenarios de política pública, que brindan un contexto institucional sobre este momento histórico.

Empecemos por visitar el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2023-2026 Colombia, Potencia Mundial de la Vida, que ha otorgado al campo cultural y artístico un lugar preferencial, como factor esencial en la construcción de una Paz Total, con premisas que reconocen el valor determinante de la cultura y las prácticas artísticas, y su incidencia en clave de desarrollo social. Este documento reflexiona sobre los múltiples conflictos en Colombia relacionados con violencias sistemáticas y exclusiones históricas de comunidades tradicionales,

2. Los *sujetos-comunidades de aprendizaje* son un modelo educativo que busca transformar social y culturalmente los entornos educativos mediante la inclusión activa de todos los miembros de la comunidad en los procesos formativos (de aprendizaje). Este enfoque se basa en la premisa de que el proceso formativo efectivo se produce a través de interacciones significativas y la participación activa de diversas personas, incluyendo formadores, estudiantes, familias y miembros de la comunidad.

pero muestra posibles giros pedagógicos que vibran empáticamente con los cuerpos en movimiento desde las complejidades propias de los territorios. Este PND proporciona un marco institucional y político en el cual se amplían las comprensiones y los retos de este viaje de creación de espacios de formación comprometidos, vinculantes y sensibles, lo cual respalda y potencia las iniciativas de educación para la paz y las comunidades de aprendizaje como estrategias para lograr una transformación social y educativa en Colombia.

En este PND, se enuncia de qué manera las prácticas formativas artísticas y culturales se configuran como espacios de intercambio en la vida cotidiana, gracias a los cuales se establecen relaciones inéditas entre historias individuales y colectivas, que abren espacios de reflexión a través del diálogo sensible, la imaginación colectiva y la creación comunitaria que buscan aportar al equilibrio, la paz y la armonía en los territorios. En este sentido, como artistas-formadores es importante reconocer que la apuesta y el reconocimiento que el PND 2022-2026 asocia a las prácticas culturales estriba en el ejercicio de *transformación social para la paz* a partir de la

[...] Garantía del disfrute y ejercicio de los derechos culturales para la vida y la paz. Se reconocerá y posicionará al sector cultura para el desarrollo integral y la justicia social, a través de la construcción de una cultura de paz y de inclusión; el fomento del arte para la vida, el diálogo intercultural, la economía cultural, popular y alternativa, y el reconocimiento de los saberes y prácticas culturales; la salvaguardia de las memorias; el fortalecimiento y dignificación de la labor cultural de las personas y sus condiciones de vida. (p. 121)

Esto nos muestra la apuesta y el horizonte que cobija este viaje, al declarar que desde el ámbito institucional hay una justificación importante para las acciones que emprenderemos.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante mencionar que la construcción de una política pública es

un proceso histórico que parte de las luchas sociales de las comunidades en los territorios y, en este caso, además de las comunidades y circuitos de artistas, formadores y cultores, se enraíza a través del tiempo y gracias a la persistencia en su agencia política. Es decir, para que estas políticas perduren en el tiempo y generen un cambio significativo, es necesario un enfoque de “agenciamiento desde la práctica”. Esto *implica, en nuestro caso, que los artistas-formadores, educadores y miembros de la comunidad no sean meros receptores pasivos de las políticas, sino agentes activos en su interpretación, adaptación y aplicación en contextos locales específicos.*

Siguiendo con la visita a los marcos institucionales que cobijan esta apuesta, el Plan Nacional de Cultura 2024-2038 de Colombia, titulado *Cultura para el Cuidado de la Diversidad de la Vida, el Territorio y la Paz*, responde y resuena con el escenario general que se empieza a instalar, constituyendo un enfoque biocultural innovador. Este acercamiento es fundamental porque reconoce la interconexión entre la diversidad cultural y biológica del país, lo que permite abordar las realidades sociales y ambientales desde una perspectiva integral.

El plan se articula en torno a tres áreas principales: diversidad y diálogo intercultural, memoria y creación cultural, y gobernanza y sostenibilidad cultural. Cada una de estas áreas no solo resalta la riqueza cultural de Colombia, sino que también promueve un diálogo constante entre diferentes grupos y comunidades, lo que fomenta una convivencia pacífica y respetuosa. Además, incorpora temas estratégicos, como la inclusión, la igualdad de género, la acción climática y el impacto de la tecnología en la cultura, lo que abre espacio para reflexionar sobre cómo estas perspectivas pueden dialogar con nuestras prácticas pedagógicas danzarias.

El enfoque biocultural del Plan Nacional de Cultura es particularmente relevante porque busca potenciar los derechos bioculturales, reconociendo que las culturas locales y sus saberes son esenciales para la conservación del medio ambiente. Este enfoque se fundamenta en la idea de que la cultura no puede en-

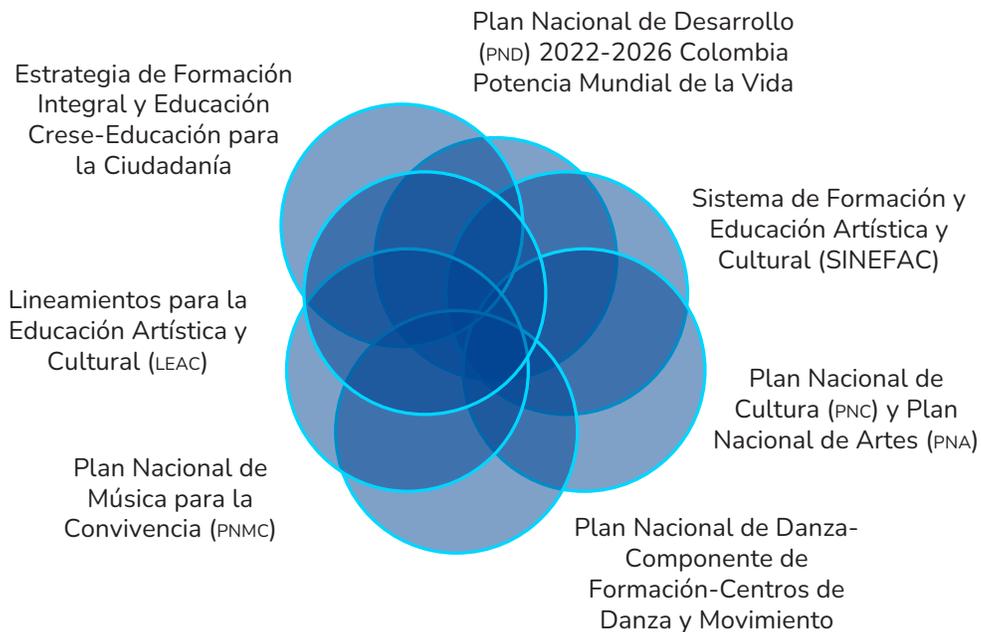
tenderse separada de la naturaleza; ambos elementos están intrínsecamente ligados. Así, el plan promueve prácticas artísticas y culturales que respetan y cuidan la biodiversidad del país, y ofrece un marco para integrar estas perspectivas en procesos educativos transformadores.

Avanzando con la visita a los documentos referentes y respondiendo a los lineamientos expuestos, el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes (micasa), acoge 1) el proyecto de decreto reglamentario Sistema Nacional de Educación y Formación Artística y Cultural (Sinefac) formalizado en el 2022, el cual se enfoca en la oferta, la calidad, la cobertura, la pertinencia, el acceso y las condiciones de equidad de la educación artística y cultural a partir de la articulación entre el Ministerio de Cultura, el Ministerio de Educación Nacional, y el Ministerio del Trabajo, y 2) el proyecto Sistema Nacional de Circulación de las Culturas, las Artes y los Saberes (SNC), el cual pretende impulsar, fortalecer y dignificar el quehacer artístico y cultural de todos los territorios del país, siendo, entre otras directrices, el marco jurídico principal para la construcción de estra-

tegias e implementación de acciones que respondan a las apuestas mencionadas.

En consecuencia, el micasa construye el Programa Sonidos para la Construcción de Paz (PSCP), que tiene por objetivo principal “promover una cultura de paz en el territorio nacional a través del fomento y fortalecimiento de prácticas, expresiones y pensamientos artísticos en su diversidad al servicio de la formación integral”. Este programa en principio dispuso el escenario para que todos nosotros formalizáramos e iniciáramos este viaje.

A su vez, la estrategia de Centros de Danza y Movimiento (CDM) es el aporte que el sector de la Danza desde el micasa suma a la apuesta cultural, pedagógica y social que Colombia acoge para la *construcción de Paz Total*. El Plan Nacional de Cultura 2024-2038 y la estrategia integral de la Dirección de Artes del micasa nos brindan un marco sólido que reconoce la danza no solo como una disciplina artística, sino como un derecho cultural y una práctica generadora de conocimiento, memoria y tejido social.

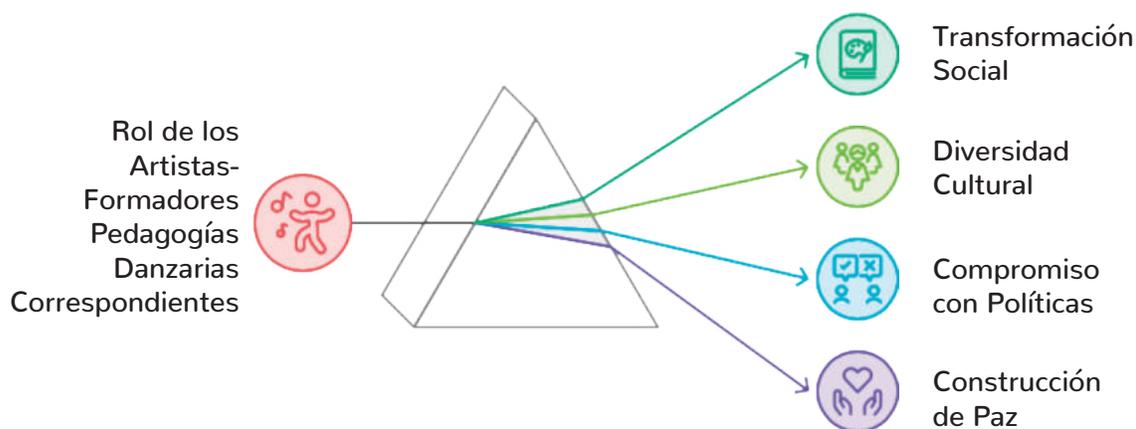


**Figura 1. Marcos institucionales que acompañan, abrazan, agencian y formalizan nuestro viaje**

Fuente: Elaboración propia

Como artistas-formadores que vamos entendiendo este trayecto, tenemos la oportunidad y la responsabilidad de convertir nuestros procesos formativos en espacios orientados hacia la transformación social y construcción de paz. Los invitamos a abrazar este desafío con creatividad y compromiso, conscientes del potencial de nuestro trabajo como agenciadores para impactar positivamente en la vida de nuestras comunidades.

Ahora bien, podemos percibir que estamos en un momento histórico importante, en el cual se tejen planes y lineamientos nacionales en pro de consolidar estos horizontes. Por eso, es necesario reconocer el proceso de construcción de la política pública como una conquista del movimiento social y que como artistas-formadores hemos sido y seguiremos siendo parte de este camino, como agentes de la comunidad de artistas y educadores, como ciudadanos y productores de pensamientos, prácticas y saberes.



**Figura 2. Rol del artista formador en el programa**

Fuente: Elaboración propia

Es importante, entonces, entender, dialogar y tomar posturas y prácticas conscientes. *La puesta en marcha del Programa Sonidos para la Construcción de Paz del que serán voceros y ejecutores* reconoce la importancia de la comunidad. Se trata de comprender que acceder a la educación artística y cultural en todas las trayectorias de la vida en la sociedad colombiana es un derecho que es posible reclamar y obtener del Estado y las autoridades del arte y la cultura.

Esto significa promover en nosotros, como artistas-formadores, la conciencia crítica respecto de las políticas públicas, comprender nuestra capacidad de agencia frente a las comunidades y nuestra responsabilidad en el logro de una mayor coherencia, aplicabilidad y posibilidad de transformación, de tal manera que los documentos que sustentan este programa y el programa mismo no se conviertan en letra muerta o una actividad para recoger cifras y memorias, sino que se

constituyan en bandera y herramienta de procesos de construcción real de paz en los territorios y se verifique en mejores decisiones políticas agenciadas por las comunidades en la nación.



## PREGUNTAS MOVILIZADORAS

Para seguir construyendo, quisiera preguntarte:

- ¿De qué manera podemos, como artistas-formadores, ejercer nuestro rol de agentes activos en la interpretación, adaptación y aplicación de las políticas culturales en nuestros contextos locales específicos, para contribuir así a la transformación social y la construcción de paz?
- ¿Qué estrategias innovadoras podemos desarrollar para convertir nuestros procesos formativos en danza en espacios efectivos de transformación social y construcción de paz, en línea con los objetivos del Programa Sonidos para la Construcción de Paz y la estrategia de Centros de Danza y Movimiento?



## IDEAS FUERZA

Lo que nos va mostrando la brújula:

- La educación artística se presenta como un medio poderoso para construir paz y promover el cambio social en Colombia. Los artistas-formadores son considerados agentes cruciales en este proceso de transformación.
- El Plan Nacional de Desarrollo 2023-2026 y el Plan Nacional de Cultura 2024-2038 otorgan un lugar preferencial al campo cultural y artístico, reconociéndolo como factor esencial en la construcción de una Paz Total y el desarrollo social del país.
- El Sistema Nacional de Educación y Formación Artística y Cultural (Sinefac) y el Sistema Nacional de Circulación de las Culturas, las Artes y los Saberes (SNCS) se establecen como marcos jurídicos para fortalecer y dignificar el quehacer artístico y cultural en todos los territorios.
- El Programa Sonidos para la Construcción de Paz (PSCP) es una iniciativa del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes (MICASA) que tiene como objetivo principal promover una cultura de paz en Colombia a través del fomento y fortalecimiento de prácticas, expresiones y pensamientos artísticos diversos, enfocándose en la formación integral. Este programa representa un esfuerzo concreto para que las prácticas artísticas y culturales continúen aportando herramientas de transformación social y construcción de paz en el territorio nacional.
- Se enfatiza la importancia de que los artistas-formadores no sean receptores pasivos de políticas, sino agentes activos en su interpretación, adaptación y aplicación en contextos locales específicos, promoviendo una conciencia crítica respecto a las políticas públicas y su papel en la construcción de paz desde pedagogías danzarias correspondientes.

## CAPÍTULO 2

### La danza como construcción expandida: reflexionar y habitar la experiencia

**¡Continuemos nuestro caminar juntos por este viaje!**



**E**n este momento, vamos a detenernos y pensar juntos sobre el acto de bailar y los diversos significados que han permitido reconocer su potencia a nivel social, cultural, artístico y humano, como un lugar de indagación central para nuestro recorrido. El divertimento, la creación, la celebración, la expresión, el ritual y el disfrute del movimiento son espectros de la danza valiosos en sí mismos. Pensemos entonces como artistas-formadores en todas las perspectivas que tenemos y comprendemos de la danza como campo de saber teórico-práctico ampliado. Preguntémosnos, ¿qué entendemos por danza?, ¿por qué enseñamos danza?, ¿qué reflexiones tenemos sobre la danza desde nuestros procesos formativos?

Empezar a indagar sobre esto brinda un panorama respecto a las maneras en que nos relacionamos con esta noción desde los procesos formativos que lideramos. A propósito, más cuestionamientos: ¿por qué bailamos?, ¿para qué bailamos o hacemos danza? ¿para quién se baila?

Ampliar nuestras miradas y reflexiones sobre la danza nos ayudará a configurar y reconfigurar lugares de enunciación con relación a nuestra práctica y desarrollo pedagógico. Ya que somos artistas-formadores en un proceso de agenciamiento y construcción de procesos pedagógicos encaminados hacia la construcción de paz, eso significa que estamos en procura de movilizar espacios conscientes, inclusivos, diversos, asertivos y de bienestar, que propicien tejidos en comunidad.

Si nos damos cuenta, no solo nos estamos moviendo en este camino de ser formadores, ¡también estamos siendo conscientes del porqué lo hacemos! Es tiempo

de dialogar con la danza, revisar enfoques formativos propios y dirigir esfuerzos para pensar, soñar y realizar juntos rutas para construir paz.

## Diálogos entre la técnica y la exploración inclusiva del cuerpo

¿Sabían que en los últimos tiempos ha surgido la noción de “danza expandida”, la cual descentra el foco acerca de las técnicas y lo coreográfico hacia la exploración del movimiento humano como una herramienta de transformación social?

Esta noción nos plantea una perspectiva más inclusiva y abierta sobre el cuerpo, el espacio, el movimiento y las relaciones humanas. En este sentido, nos brinda oportunidades para pensar y repensar nuestras prácticas formativas y ofrece un marco para abordar la construcción de paz y el desarrollo de prácticas pedagógicas danzarias conscientes y asertivas.

La idea de danza expandida surgió en la segunda mitad del siglo xx como una respuesta a la necesidad de romper con las estructuras rígidas y formales de la danza académica. *Su enfoque está en el proceso más que en el resultado final, y pone énfasis en la capacidad del cuerpo para explorar, crear y expresar, planteando una manera de pensar la danza desde una perspectiva holística, en la que el cuerpo es un espacio abierto a múltiples posibilidades de interacción con uno mismo, con el entorno y con los demás.*

Ahora bien, la danza expandida moviliza una serie de principios fundamentales que la distinguen, los cuales nos pueden ayudar a reflexionar y visualizar perspectivas formativas respecto a diferentes elementos, como veremos a continuación.

### El movimiento como proceso de exploración

Este principio prioriza la investigación y experimentación del cuerpo en movimiento. Esto permite desarrollar una mayor conciencia corporal, fomentar la creatividad

y la expresión personal, y promover la autonomía y la toma de decisiones frente al movimiento, lo que crea espacios seguros para la vulnerabilidad y el desarrollo de la empatía cinestésica.

Este enfoque contribuye a resignificar experiencias corporales; fomenta la colaboración, la indagación, el riesgo, la construcción colectiva, y abre posibilidades para la transformación personal y social al explorar nuevas formas de relacionarse consigo mismo y su danza, con los demás y con su entorno.

*Pensemos en cómo lo llevaríamos a la práctica pedagógica.* Imaginemos que proponemos un estímulo visual (la imagen de una pintura, una poesía, un relato, una fotografía de la comunidad, observar el paisaje, etc.) y a partir de ello se propicia una exploración libre de movimientos. Tal vez luego se podría co-construir una secuencia de movimientos, con música que acompañe y disponga esta indagación. Imaginemos lo importante que resultaría para los participantes de nuestros procesos formativos el tener la posibilidad de sentir, moverse y explorar encontrándose en el propio proceso de exploración danzario, dialogando consigo mismos. Imaginemos qué reflexiones podrían detonarse a partir de esta vivencia.

Continuemos nuestro recorrido; pensemos ahora en este otro principio.

### La interdisciplinariedad

Podemos pensar cómo la danza se combina y dialoga con otras formas de arte y áreas del conocimiento como la música, el teatro, las artes visuales e incluso las ciencias sociales, como mecanismos que permiten encontrar nuevas rutas para la creación y generan un espacio de exploración y expresión ampliado y enriquecedor, que nos da la posibilidad de escuchar y observar al otro.

Este principio nos invita a combinar diferentes formas de expresión con miras a acrecentar posibilidades de comunicación y enriquecer nuestros procesos. Dialogar y converger con formadores de matemáticas, sociales, ciencias o tecnología; con filósofos o madres cabeza

de familia, entre otros, ayudará a fomentar la innovación y la expresión danzaria abordando temas desde múltiples perspectivas. Nos motivará también a ampliar el pensamiento.

La interdisciplinariedad se convierte entonces en una herramienta poderosa para estimular el pensamiento crítico, la resolución creativa de problemas y el desarrollo de nuevas habilidades en nuestras comunidades de práctica. Además, este enfoque promueve la colaboración y el intercambio de ideas entre diferentes campos, lo que puede llevar a descubrimientos inesperados y a una comprensión más profunda de la práctica danzaria y su impacto en la sociedad.

*Pensemos en cómo lo llevaríamos a la práctica pedagógica.* Podríamos conversar con un colega formador de otra disciplina (ciencias, lenguaje, matemáticas, música, etc.), escoger un tema y desarrollarlo en conjunto. Se podría explicar y luego generar secuencias de movimiento que lo representen. El sistema solar, la célula, una figura geométrica, un acontecimiento histórico o un espacio geográfico; quizás saberes que se podrían explorar y dialogar desde la danza para luego reflexionar en colegaje. Esto no solo movilizaría rutas de conversación entre disciplinas, sino que ampliaría las dinámicas de fraternidad, encuentro e intercambio entre formadores.

Por otro lado, se podría articular permitiendo que los conceptos (de otras áreas) se experimenten y se vivan en el cuerpo. Un ejemplo concreto puede ser la colaboración entre el formador de danza y uno de física; se pueden investigar las fuerzas centrípetas y centrífugas a través del movimiento corporal. Los estudiantes pueden participar en ejercicios que impliquen giros y saltos, sintiendo en su propio cuerpo cómo actúan estas fuerzas en la práctica. Este tipo de experiencias además desolidificar la comprensión teórica también facilita una conexión más profunda entre el conocimiento académico y la práctica habitada desde el movimiento propio. De igual manera, al reflexionar sobre sus movimientos después de la actividad, los estudiantes pueden desarrollar habilidades críticas y analíticas al discutir cómo las fuerzas se manifiestan en sus cuerpos. En este sentido,

el diálogo entre disciplinas estimula la creatividad y el entramado cognitivo/corporal, y construye ámbitos de conocimiento expandidos.

En esa misma línea, se podría articular una colaboración entre el artista-formador de danza, el docente de sociales o los líderes de la comunidad, que permita que los participantes experimenten y vivan en su cuerpo los eventos clave del barrio o la ciudad. Un ejemplo concreto puede ser la recreación coreográfica de un hecho histórico local, donde los estudiantes pueden investigar y representar situaciones a través del movimiento corporal. Al ejecutar secuencias de movimientos que simbolizan la expansión y el desafío, los estudiantes pueden sentir en sus propios cuerpos cómo la historia se vuelve tangible y emocionalmente significativa. Ahora, pasemos al tercer principio.

### **Inclusión de cuerpos diversos**

Mediante este principio dimensionamos cómo todos los cuerpos, independientemente de su edad, género, lugar de nacimiento, características físicas, capacidad, preferencia sexual o condición física son participantes-construtores significativos de danza. Este enfoque plural y de apertura permite que la danza sea una práctica corporal reflexiva y pertinente para promover la comprensión de los otros y su interacción en contextos en los cuales la diferencia se ha complejizado como lugar de exclusión. Estamos hablando de prácticas pedagógicas en las cuales el cuerpo como lugar expresivo es valorado más allá de cánones estéticos o prejuicios, reconociendo la diversidad.

Pensemos como artistas-formadores que la diversidad corporal en la danza representa una oportunidad invaluable para enriquecer nuestras comunidades artísticas y contribuir a la construcción de una sociedad más inclusiva y empática. Nuestra responsabilidad, entonces, es fomentar un entorno donde cada cuerpo sea valorado por su singularidad, y se promueva una cultura de respeto y apreciación mutua.

Al reconocer que cada individuo aporta una narrativa única, no solo ampliamos nuestras perspectivas formati-

vas y creativas, sino que también desafiamos los límites tradicionales de la danza, al permitir que surjan nuevas posibilidades expresivas. Este enfoque inclusivo requiere implementar “ajustes razonables” en nuestra metodología, lo que implica adoptar posturas formativas que contemplen diferentes formas de enseñar y aprender. Esta flexibilidad fomenta un ambiente seguro y acogedor, y también promueve la innovación y el descubrimiento dentro de nuestra práctica artística formativa.

Desde este principio, además de formar seres humanos más conscientes y sensibles, estamos cultivando una comunidad más solidaria y respetuosa, donde la danza se convierte en un poderoso vehículo de transformación social.

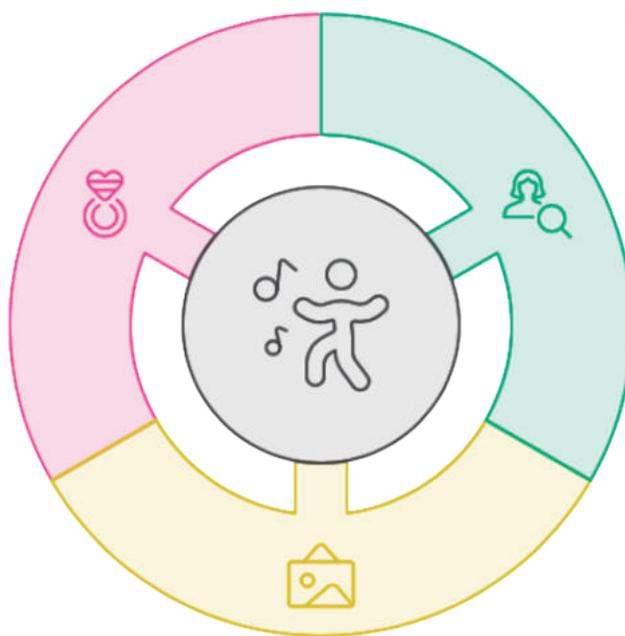
*Pensemos en cómo lo llevaríamos a la práctica pedagógica. Podemos proponer un ejercicio de experimentación corporal.* En principio, formar parejas o grupos corporalmente diversos (diferentes capacidades, edades o características físicas). Entre ellos, pueden explorar y generar secuencias cortas de movimientos que resalten las cualidades únicas y en diálogo de ambos cuerpos; se trata de una exploración cómoda y expresiva, en la cual cada uno danza a su manera, sin importar las diferencias percibidas. Entre ellos se podrían observar, compartir y aprender sus secuencias, y socializar después a toda la comunidad este proceso de intercambio. Se trata de reflexiones experienciales, técnicas y expresivas dirigidas a ampliar ámbitos creativos y relacionales de la danza.

### Inclusión de Cuerpos Diversos

Abraza todos los cuerpos, promoviendo la refelexión y rompiendo estereotipos.

### Movimiento como Exploración

Fomenta la conciencia corporal y la creatividad a través del movimiento.



### Interdisciplinariedad

Combina la danza con otras artes y ciencias para una Expresión enriquecida

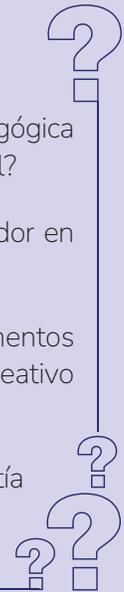
**Figura 3. Principios de la danza expandida**

Fuente: Elaboración propia

## PREGUNTAS MOVILIZADORAS

Para seguir nuestro viaje, es importante preguntarnos:

- ¿Cómo podemos incorporar el concepto de *danza expandida* en nuestra práctica pedagógica para fomentar la exploración del movimiento como dispositivo de transformación social?
- ¿Qué tipo de “ajustes razonables” recuerda haber implementado como artista-formador en sus procesos de formación o creación?
- ¿Qué estrategias interdisciplinarias se podrían implementar en nuestros momentos pedagógicos de danza para enriquecer la experiencia y promover el pensamiento creativo y crítico?
- ¿Cómo podemos adaptar nuestras metodologías para garantizar la inclusión, la empatía y la participación significativa de cuerpos diversos en las prácticas formativas artísticas de danza?



## Prácticas pedagógicas desde la danza expandida como experiencia

Sigue nuestro viaje, y la brújula va mostrando itinerarios que la danza puede re-habitar en nuestra práctica pedagógica.

*Podemos comprender que ir hacia la construcción de paz es un proceso que involucra nuestros relacionamientos, nuestro bienestar, nuestro cuidado, el cuidado del otro y el cuidado de lo otro. Es la manera como gestionamos procesos formativos que dialogan con el vivir y el coexistir; en la medida en que se entiende la comunidad, se perciben los cuerpos, las diferencias y las relaciones humanas. Por eso, como artistas-formadores, es una cuestión de agenciamiento, de adaptación, de armonización, de construcción y deconstrucción, desde la acción formativa. Aquí el quehacer pedagógico está en transformación permanente, al tiempo que trata de ser correspondiente desde su praxis, gestionando y articulando el hacer y el pensar (individual y colectivo) a propósito de ir hacia la construcción de paz.*

Los procesos formativos en danza se configuran, entonces, como una experiencia que convoca y moviliza creativamente a una comunidad, transformando la idea de “estar juntos” en un acto de resignificación profundo. En contextos como el nuestro, al proponer caminos que valoran la colaboración como un principio activo, se abre un espacio para la creación colectiva desde el movimiento. Esta dinámica no solo permite visibilizar otros modos de hacer y relacionarse, sino que también ofrece herramientas para transitar conflictos de manera conjunta, entendiendo que es, por ejemplo, “con el otro y no contra el otro”. A través de este proceso, comenzamos a reconocernos en nuestra individualidad y a aceptar nuestros miedos y vulnerabilidades como parte de un viaje en constante evolución. En lugar de vernos como entidades fijas, nos damos cuenta de que somos seres en devenir, capaces de transformarnos y reinventarnos continuamente. Así, la danza se convierte en un medio para expresar nuestra existencia única, así como para explorar nuevas identidades y posibilidades, lo que enriquece tanto nuestra experiencia personal como la colectiva.



En este contexto, la danza se presenta como una experiencia formativa que integra múltiples dimensiones del desarrollo humano y se posiciona como un vehículo para la transformación social. Desde una perspectiva expandida, la danza no solo fomenta la colaboración, la escucha activa y el respeto mutuo, sino que también promueve el desarrollo de un ser humano creador y explorador, capaz de experimentar con el movimiento como medio de expresión y comunicación.

En este proceso, la técnica ocupa un lugar fundamental, ya que aporta herramientas para el cuidado corporal y la prevención de lesiones y potencia las posibilidades expresivas del cuerpo en movimiento. Más que contraponer la exploración creativa a la técnica, se trata de reconocer su complementariedad: mientras la exploración permite descubrir nuevas formas de ser y estar en el movimiento, la técnica proporciona los recursos necesarios para cualificar estas experiencias y darles mayor alcance. De esta manera, los procesos formativos en danza pueden configurarse como espacios seguros y enriquecedores en los cuales se equilibra el desarrollo técnico con la libertad creativa, y se abren oportunidades para el crecimiento individual y colectivo en armonía con las necesidades del ser humano en constante transformación.

Desde ese horizonte, *nuestras experiencias pedagógico-danzarias se vislumbran como propuestas transformadoras que buscan desafiar las estructuras de violencia y exclusión que aún persisten en nuestra sociedad y en algunas prácticas danzarias.*

Al fomentar el autorreconocimiento y el reconocimiento del otro como igual, aspiramos a sentar reflexiones para una paz duradera que vaya más allá de la ausencia de conflicto, y abarque la construcción de relaciones interpersonales sanas y respetuosas.

La danza expandida, entonces, es más que una forma de expresión artística, es un medio experiencial para cultivar resiliencia y empoderamiento. Por eso, a través del PSCP buscamos establecer un diálogo continuo que involucre a todos los actores sociales, que cree rutas significativas que integren nuestras propuestas pedagógicas en un proceso educativo enriquecedor. Este enfoque transformará a los individuos y contribuirá a la creación de una sociedad más empática, dialógica e inclusiva. En ese futuro ideal, cada voz será valorada y cada historia será escuchada, con lo cual construirá un tejido social más fuerte y cohesionado. Así, nuestras apuestas pedagógicas en danza además de responder a las necesidades actuales sembrarán las semillas para

un futuro en el cual la paz y la inclusión sean pilares fundamentales para nuestra formación y convivencia.

*Teniendo en cuenta lo anterior y para cerrar este trayecto, se disponen algunos horizontes posibles para nuestro camino pedagógico danzario.* Reconectémonos con nuestro propio cuerpo. Antes de guiar a otros, es fundamental que exploremos nuestra relación con el movimiento y la danza. Dediquemos tiempo a reconectar con nuestro cuerpo, a escucharlo y a entender cómo se expresa. ¿Qué historias lleva consigo? ¿Qué emociones afloran cuando nos movemos libremente? Esta autoexploración nos permitirá guiar a nuestros participantes desde un lugar de autenticidad y comprensión profunda.

Cuestionemos nuestros propios prejuicios. Todos tenemos ideas preconcebidas sobre el cuerpo, el movimiento y la danza. Es importante invitarnos a examinar críticamente nuestras propias creencias. ¿Qué consideramos “bello” en la danza? ¿Qué cuerpos creemos que “pueden” bailar? Desafíemos estas nociones y observemos cómo se transforman nuestras percepciones al abrir nuestra mente a nuevas posibilidades.

Cultivemos la empatía cinestésica.<sup>3</sup> La danza tiene el poder único de fomentar la empatía a través del movimiento. Practiquemos la observación atenta de los cuerpos en movimiento, no solo con nuestros ojos, sino con todo nuestro ser. ¿Podemos sentir en nuestro propio cuerpo lo que el otro está expresando? Esta capacidad de “sentir con” el otro es una poderosa herramienta para la construcción de paz.

Redefinamos el “éxito” en nuestra práctica pedagógica. Esto nos lleva a considerar tanto el resultado final como el proceso y las experiencias que los estudiantes viven a lo largo del camino. Esto implica medir el éxito

por la conexión entre los participantes, el crecimiento individual y la profundidad de las reflexiones que surgen durante y después de cada momento pedagógico. Al ampliar nuestra visión sobre lo que es valioso en el proceso formativo podemos ver que el éxito de una clase o taller no se limita a la calidad del producto final, como podría ser una presentación escénica.

Sin embargo, esto no significa que el resultado escénico deje de ser importante. En lugar de eso, la manera en que llegamos a él debe ser significativa y enriquecedora para todos los involucrados. El camino hacia un resultado escénico de calidad no tiene que estar en contravía con la experiencia significativa que buscamos crear. De hecho, ambos aspectos pueden complementarse mutuamente. Al priorizar el proceso y las experiencias, podemos asegurarnos de que el resultado final sea de alta calidad, auténtico y refleje el crecimiento y la conexión de los participantes. De esta manera, el éxito se convierte en un viaje compartido, donde tanto el proceso como el resultado son valiosos y significativos para todos los involucrados.

Integremos el silencio y la pausa. En nuestra búsqueda por la expresión y el movimiento, a veces olvidamos el poder del silencio y la quietud. Incorporamos momentos de pausa y reflexión en nuestras sesiones. Estos espacios pueden ser tan elocuentes como el movimiento mismo, permitiendo a los participantes integrar sus experiencias y encontrar su propia voz interior.

Teniendo en cuenta esto, recordemos que somos facilitadores de experiencias transformadoras, un puente hacia el autoconocimiento y la comprensión mutua. Nuestra práctica formativa danzaria tiene el potencial de sembrar. Confiemos en el proceso, mantengamos nuestro corazón y mente abiertos, y permitamos que la danza sea un vehículo para el cambio social y personal.

---

3. La *cinestesia*, o capacidad de percibir y controlar el movimiento corporal, es fundamental en la danza, ya que permite a los bailarines comunicarse a través de gestos y posturas. Sin embargo, cuando esta capacidad se combina con la empatía cinestésica, se abre un nuevo nivel de conexión emocional y comprensión entre los participantes. La *empatía cinestésica* implica no solo observar el movimiento, sino también sentir internamente lo que el otro está expresando; esto facilita una conexión más profunda y auténtica. y auténtica.



## IDEAS FUERZA

### La brújula va mostrando...

- La danza como experiencia expandida trasciende las fronteras tradicionales del arte y se convierte en un poderoso vehículo para la construcción de paz y el desarrollo personal. Este enfoque prioriza el proceso de exploración y reconocimiento corporal, y crea espacios seguros para la expresión libre y el fomento de relaciones saludables.
- La combinación de la danza con otras formas de arte y áreas del conocimiento amplía las posibilidades de creación y expresión. Este diálogo entre disciplinas fomenta el pensamiento crítico, la resolución creativa de problemas y el desarrollo de nuevas habilidades en las comunidades de práctica.
- La danza desde la perspectiva expandida valora todos los cuerpos, independientemente de sus características físicas o condiciones. Este enfoque promueve una cultura de respeto y apreciación mutua, que contribuye a la construcción de una sociedad más inclusiva y empática.
- Los procesos formativos en danza se configuran como experiencias que movilizan creativamente a una comunidad, resignificando la idea de “estar juntos”. Esta práctica fomenta la colaboración, la escucha activa y el respeto mutuo, elementos fundamentales para el desarrollo de una sociedad pacífica.
- El papel del artista-formador se convierte en un facilitador de experiencias transformadoras. Este enfoque implica reconectar con el propio cuerpo, cuestionar prejuicios, cultivar la empatía cinestésica y redefinir el concepto de éxito en la práctica pedagógica, para sembrar semillas de paz que trascienden el espacio formativo de danza.

### **Prácticas pedagógicas: territorios, comunidades y rituales desde la danza**

#### **La danza, el territorio y nosotros: un enfoque colaborativo**

En nuestro viaje como artistas-formadores en Colombia, es fundamental que reconozcamos la profunda conexión entre el territorio y las expresiones dancísticas. Nuestro país alberga una riqueza cultural inmensa, producto de siglos de evolución y mestizaje, desde las danzas precolombinas hasta las influencias contemporáneas y urbanas. Este acervo cultural no es estático; se ha construido a lo largo del tiempo, reflejando la his-

toria, los conflictos y las transformaciones sociales de cada región.

En este sentido, al abordar la práctica pedagógica danzaria reconocemos que las técnicas de danza están profundamente influenciadas por la geografía, la historia y los sistemas de pensamiento de cada lugar. El territorio, entonces, atraviesa los cuerpos de diferentes maneras, lo que se expresa a través de la danza. Esta comprensión nos ayuda a reconocer la comunidad desde dimensiones más amplias, invitándonos a explorar en los procesos formativos los contextos danzarios a fin de comprender nuestra construcción de país y las historias que habitan en los territorios.

Sabiendo esto, es crucial que reconozcamos la complejidad del contexto en el que trabajamos, especialmente en áreas rurales. Reconozcamos el territorio, sus ámbitos culturales, geográficos, económicos, políticos, sociales y artísticos. Indaguemos, observemos y escuchemos. La danza es una poderosa herramienta para el reconocimiento de las prácticas cotidianas, los conflictos y las esperanzas de una comunidad, que fomenta la empatía y la expresión emocional.

Artista-formador, nos convertimos en agentes de cambio que podemos contribuir a la construcción de paz desde las bases de la sociedad. Podríamos, por ejemplo, implementar actividades que involucren a diferentes generaciones, como un encuentro intergeneracional de danza, donde jóvenes y adultos compartan sus conocimientos y experiencias dancísticas.

Es fundamental, por lo tanto, adoptar perspectivas críticas y situadas al desarrollar prácticas pedagógicas danzarias correspondientes al contexto. Lo ideal es dialogar con los conocimientos y prácticas artísticas, culturales y cotidianas propias del territorio donde se desarrolla el proceso formativo. En ese sentido, es importante reconocer que la danza es portadora de una memoria permeada por el pensamiento de origen y la cosmovisión de la comunidad, lo que le confiere un carácter espiritual que amplifica lo físico o estético. Desde este lugar, es necesario valorar y comprender las creencias, así como los conocimientos actuales, ancestrales, tradicionales y locales para aproximar la danza a lazos de origen y prácticas de vida en los distintos territorios.

En consonancia con lo anterior, la invitación es a que involucremos a hacedores, sabedores y portadores de las comunidades en nuestra práctica pedagógica reconociéndolos como agentes activos de transmisión cultural. Ellos pueden aportar conocimientos danzarios invaluable y facilitar una transición generacional. Fomentemos activamente el diálogo intercultural, el intercambio de experiencias y el respeto por la diversidad entre los participantes de nuestros momentos pedagógicos y la comunidad. Enfoquémonos en fortalecer los lazos comunitarios y la identidad colectiva a través de

nuestros procesos. Propongamos experiencias de indagación basadas en las fuentes vivas del saber cultural local y promovamos la creación y resignificación en nuestra práctica pedagógica.

Recordemos que la danza es una experiencia corporal profunda que conecta a la comunidad de práctica (institución, estudiantes, profesores, familias) con su propia esencia, permitiéndole experimentar sensaciones y emociones intensas. Es importante enfatizar esta dimensión vivencial y transformadora de la danza. Al adoptar este enfoque pedagógico danzario expandido, situado e inclusivo, estaremos contribuyendo a una comprensión más profunda y significativa de la danza, arraigada en los contextos locales y respetuosa de la diversidad cultural. Nuestro papel entra a ser fundamental para tender puentes entre tradición e innovación, al fomentar una práctica dancística rica en significados y conexiones comunitarias y territoriales.

### ***Danza, conexión y ritualidad***

Sumado a lo anterior, es fundamental que reconozcamos la profunda conexión entre el territorio, las expresiones dancísticas y las ritualidades en Colombia. Nuestro país alberga una riqueza cultural inmensa que se manifiesta en la diversidad de estilos, coreografías y técnicas de danza, así como en la forma en que estas prácticas se entrelazan con lo sagrado, lo comunitario y lo espiritual. Las ritualidades danzadas son vehículos de trascendencia cultural, emocional y espiritual que reflejan la identidad y las creencias de una comunidad, sirviendo como medio de conexión con lo sagrado, la naturaleza y el cosmos.

Ahora bien, es esencial que reconozcamos también la complejidad del contexto en el que trabajamos, especialmente en áreas donde las comunidades han enfrentado conflictos y transformaciones sociales. La danza puede ser una poderosa herramienta para el reconocimiento de estos conflictos, al fomentar la empatía, la expresión emocional y el trámite colectivo. De esta manera, en nuestra práctica formativa podríamos desarrollar experiencias corporales que permitan a los participantes explorar sus historias personales y colec-

tivas a través del movimiento ritualizado. Estas prácticas nos ayudarían a adentrarnos en una riqueza simbólica y emocional significativa.

Acá queremos compartirles tres conceptos clave con los que consideramos que podemos motivar la reflexión acerca de esta concepción de danza ritualizada.

- *Cosmovisión.* Ley de origen y legados (danzas tradicionales y rituales), entendida como el principio universal que rige la existencia y la armonía con la naturaleza, se manifiesta en las tradiciones y prácticas ancestrales, incluyendo los rituales y las danzas. Estas últimas son una forma de transmitir conocimientos, honrar a los ancestros y mantener el equilibrio espiritual y social dentro de la comunidad. Aquí, cabe ahondar en el concepto de la tradición, más allá de ser considerado costumbre, cultura. Está ligado a la memoria.
- *Cosmovivencia.* Celebración o ritual comunitario que conduce al entendimiento del bienestar comunitario a través del ejercicio de la danza como núcleo donde confluye la comunidad para celebrar diversos acontecimientos, que se constituyen en etapas o ciclos de sus prácticas socioculturales.

- *Cosmopolítica.* Danza desde términos propios: las normas y leyes que organizan y determinan una postura pedagógica, metodológica y, con esto, órdenes de pensamiento y manera de vivir. Emerge desde una perspectiva en la que cualquier ordenamiento responde a una noción de centro de la comunidad. Esto se traduce en la conciencia autoportadora de sus legados de origen.

Ahora bien, al reflexionar sobre el panorama actual de la danza, es importante que guiemos a nuestra comunidad de práctica a reconocer la diversidad de manifestaciones dancísticas rituales. Exploremos con ellos las danzas ceremoniales arraigadas en sistemas de creencias ancestrales, las danzas de celebración o rituales comunitarios que fusionan elementos tradicionales, coreográficos con influencias modernas, y cómo incluso las danzas escénicas pueden incorporar elementos rituales. Esta perspectiva ampliada permitirá a nuestros estudiantes comprender la danza como un fenómeno cultural complejo y multifacético, capaz de trascender lo individual y conectar con lo colectivo y lo divino.

Estas experiencias enriquecerán nuestra práctica, a la vez que contribuirán a la preservación, el diálogo y la evolución de las tradiciones dancísticas rituales, con lo cual promoverán una comprensión más profunda de nuestra diversidad cultural y espiritual.





## IDEAS FUERZA

### Visuales que va marcando la brújula

- Las expresiones dancísticas en Colombia están profundamente arraigadas en el territorio, reflejando la geografía, la historia y los sistemas de pensamiento de cada región. Cada danza es una manifestación única de la relación entre las comunidades y su entorno, desde las costas caribeñas hasta las selvas amazónicas.
- Para el artista-formador asociarse a un enfoque pedagógico expandido, situado e inclusivo, le implica trabajar con conocimientos, prácticas artísticas, culturales y cotidianas propias del territorio donde se desarrolla el proceso formativo. Resulta necesario involucrar a sabedores, líderes y portadores de las comunidades en su práctica pedagógica, reconociéndolos como agentes activos de transmisión cultural.
- Muchas experiencias danzarias colombianas trascienden lo artístico, funcionando como rituales que conectan a las comunidades con lo sagrado, la naturaleza y el cosmos. Estas prácticas rituales son vehículos de trascendencia cultural, emocional y espiritual, lo que refleja la cosmovisión de los pueblos y sus tradiciones.
- El artista-formador requiere comprender que las prácticas danzarias están profundamente influenciadas por la geografía, la historia y los sistemas de pensamiento de cada lugar. Es crucial que reconozca la complejidad del contexto en el que trabaja, especialmente en áreas rurales, indagando, observando y escuchando las particularidades de cada comunidad.
- Las danzas colombianas no son prácticas estáticas; evolucionan constantemente y reflejan las transformaciones sociales y culturales de cada región. Los artistas-formadores desempeñan un papel crucial en este proceso, tendiendo puentes entre la tradición y la innovación, y adaptando las prácticas dancísticas a los contextos contemporáneos sin perder su esencia territorial y comunitaria.

## PREGUNTAS MOVILIZADORAS

### A propósito, ¿qué podríamos cuestionarnos?

- ¿De qué manera podríamos movilizar la danza como herramienta para explorar y representar las complejas interrelaciones entre el cuerpo, la memoria colectiva y el territorio en nuestras comunidades?
- ¿Qué estrategias podemos implementar en conjunto para asegurar la participación activa de los sabedores y portadores culturales locales en el diseño y desarrollo de nuestros procesos formativos de danza?
- ¿Cómo podríamos diseñar experiencias dancísticas que, además de transmitir técnicas, promuevan una comprensión profunda de la ritualidad y la espiritualidad inherentes a las prácticas dancísticas tradicionales?



## Danza y movimiento por la paz: profundizaciones y experiencia formativa como centro de interés

Como se mencionó en el capítulo 1, el Sinefac y el Proyecto Sonidos Para la Construcción de Paz (PSPCP) van ampliando y articulando un escenario que cobija, valora y agencia procesos pedagógicos artísticos y danzarios en pro de la construcción de entornos de paz. *Esto nos ubica como artistas-formadores en el rol de gestores pedagógicos y movilizados de este propósito en los territorios, a través del Centro de Interés Danza y Movimiento por la Paz.*

El centro de interés Danza y Movimiento por la Paz se enmarca en una estrategia pedagógica integral que busca enriquecer la experiencia educativa en los establecimientos oficiales del país. Este enfoque pretende resignificar el tiempo escolar y ampliar la jornada, incorporando una oferta educativa diversa. El objetivo en este caso es integrar el área de danza en las prácticas pedagógicas y de gestión institucional, para fomentar una formación holística. En este contexto, el programa de formación en danza se enfoca en la interculturalidad,

los saberes y el territorio. Su propósito es fortalecer y desarrollar procesos artísticos, dancísticos, educativos y formativos que promuevan el diálogo intercultural, las pedagogías locales, la construcción de ciudadanía, los liderazgos colectivos y entornos de paz. Además, busca ampliar la oferta de educación artística y cultural en los establecimientos educativos, fomentando la exploración sensorial en lenguajes artísticos y el desarrollo de competencias como la sensibilidad, la producción-creación y la comprensión crítico-cultural. Este enfoque reconoce la diversidad del territorio nacional e incluye narrativas que comprenden los ecosistemas bioculturales, como las culturas indígenas, afro y campesinas; así promueve una experiencia educativa rica en perspectivas y saberes.

Sabiendo lo anterior, los artistas-formadores son parte fundamental de este ecosistema, ya que serán quienes propiciarán las vivencias en las Instituciones Educativas desde la práctica danzaria; experiencias promovidas desde ámbitos pedagógicos creativos, expandidos, corporales, sensibles, reflexivos, innovadores, situados y correspondientes a este horizonte común.

Aquí es donde se cristaliza lo que hemos venido hablando y reconociendo como artistas-formadores respecto a los diálogos, los cuestionamientos y las maneras de entender la danza, los cuerpos, el territorio y la comunidad. Lugares de enunciación que se van consolidando a través de nuestra práctica pedagógica implementada en el territorio.

En esa línea, el Centro de Interés propone cinco profundizaciones. Cinco recorridos que se pueden reconocer, apropiar, configurar, reconfigurar y fortalecer desde sus saberes, experiencias y sentires como artistas-formadores situados en un contexto, siendo la base sobre la cual construirán sus experiencias en el territorio.



**Figura 4. Profundizaciones propuestas por el Centro de Interés**  
Fuente: Elaboración propia

Las cinco profundizaciones propuestas por el Centro de Interés son fundamentales para enriquecer la práctica educativa danzaria en las instituciones. Cada profundización ofrece una serie de temas y posibles actividades que deberán ser movilizados en los procesos formativos, lo que enriquece las sesiones con contenidos relevantes y actividades significativas. Al elegir una o varias de estas profundizaciones, se puede estructurar la intervención de manera efectiva, asegurando que el trabajo en la institución educativa sea coherente y enriquecedor para los participantes.

La estructuración de la intervención es un paso crucial en este proceso. Para formalizar este enfoque, es importante realizar una planeación detallada que in-

cluya una trazabilidad clara de cómo y cuáles de las profundizaciones en danza se abordarán durante las sesiones. De esta manera, se puede demostrar cómo las actividades están alineadas con los objetivos del Centro de Interés y cómo contribuirán al desarrollo de los niños, niñas y jóvenes beneficiarios del proceso formativo. Esta planeación no solo ayuda a organizar el contenido, sino que también permite evaluar y ajustar continuamente el enfoque danzario para asegurar que se alinee con las necesidades y los contextos específicos de la institución educativa.

Estas profundizaciones les permitirán realizar un recorrido amplio y flexible en la práctica pedagógico-danzaria. Allí podrán girar, detenerse, avanzar y

retornar según lo requiera cada situación formativa. Recuerden que estas experiencias se convertirán en una construcción pedagógica particular que promueve autonomía en la creación de procesos, formas, modos y dinámicas formativas desde su ser como artista-formador. Es decir, es la movilización de una pedagogía danzaria desde enfoques y metodologías propias.

A continuación, presentamos la conceptualización general de cada una de estas profundizaciones para que las conozcan, exploren e incorporen.

### **Exploración corporal y sensorial**

Esta profundización se centra en la exploración corporal y sensorial como base para el desarrollo de la conciencia corporal y la expresividad en la danza. Las experiencias danzarias que se movilizan en esta profundización se caracterizan por su enfoque integral en el desarrollo de la conciencia corporal y la expresividad, poniendo al cuerpo en el centro como territorio de exploración y descubrimiento. *Como artista-formador encontrará que estas experiencias priorizan la exploración sensorial y corporal, invitando a los participantes a descubrir las posibilidades de movimiento de su cuerpo a través de diversas actividades que involucran diferentes texturas, sonidos y estímulos. El objetivo es ampliar el repertorio de movimientos y sensaciones, fomentando una mayor conciencia de su propio cuerpo y sus capacidades expresivas. Además, se busca establecer una conexión profunda entre emoción y movimiento, diseñando vivencias que permitan a los participantes identificar y expresar diferentes estados emocionales a través del movimiento.*

La creatividad y la expresión personal son elementos centrales en estas experiencias danzarias. Se fomenta la improvisación y la exploración libre del movimiento, animando a la comunidad de práctica a encontrar formas únicas de expresarse. Esto se complementa con el trabajo sobre los principios básicos del movimiento, como correr, saltar, trepar y rodar, cualidades y calidades del movimiento que se utilizan como punto de partida para la creación de secuencias más

complejas y personales. Paralelamente, se puede enfatizar en el desarrollo del esquema corporal y la propiocepción, incluyendo actividades que ayudan a los participantes a mejorar su percepción de la posición y el movimiento de su cuerpo en el espacio. Estos elementos contribuyen a un mayor control motor y a una mejor coordinación, aspectos esenciales en la práctica de la danza. Como artista-formador, estas características le brindan un amplio campo para diseñar clases dinámicas y enriquecedoras, creando un ambiente de aprendizaje que sea a la vez seguro y estimulante, donde los participantes puedan explorar, crear y expresarse libremente a través del movimiento.

Un aspecto fundamental de estas experiencias danzarias es el énfasis en el cuidado de sí mismo y del otro. Es importante promover una actitud de escucha y respeto hacia el propio cuerpo y sus límites, así como hacia los demás participantes. *Como artista-formador, tiene la oportunidad de guiar este proceso de descubrimiento, ofreciendo herramientas y estímulos que permitan a cada participante desarrollar su propio lenguaje corporal y su capacidad expresiva. Estas experiencias buscan integrar de manera holística el cuerpo, la mente y las emociones, promoviendo un aprendizaje vivencial y experiencial.* En este orden de ideas, el liderazgo se centrará en facilitar este proceso, creando un espacio donde los participantes puedan explorar su potencial creativo, desarrollar su conciencia corporal y emocional, y encontrar su propia voz a través del movimiento.

Como artista-formador es necesario considerar una progresión gradual de la experiencia, integrando holísticamente los diferentes elementos en cada momento pedagógico. La personalización de las actividades según las necesidades de cada grupo, la incorporación de momentos de reflexión y una valoración continua del proceso serán fundamentales. Recuerde que el objetivo no es solo desarrollar habilidades técnicas, sino fomentar una conexión profunda entre el cuerpo, la mente y las emociones, para cultivar así la creatividad y la autenticidad en la expresión dancística.



## IDEAS FUERZA

### Visuales de esta profundización

- La experiencia se centra en descubrir las posibilidades de movimiento a través de diversos estímulos sensoriales, ampliando el repertorio corporal y la conciencia del propio cuerpo.
- Se busca establecer un vínculo profundo entre los estados emocionales y la expresión corporal, que permita a los participantes identificar y manifestar sus emociones a través del movimiento.
- La improvisación y la exploración libre del movimiento son fundamentales, fomentando que cada participante desarrolle su propio lenguaje corporal y capacidad expresiva única.
- La experiencia integra cuerpo, mente y emociones, y promueve un aprendizaje vivencial que va más allá de las técnicas de danza, incluyendo el desarrollo del esquema corporal y la propiocepción.
- Se enfatiza una actitud de escucha y respeto hacia el propio cuerpo y sus límites, así como hacia los demás participantes, lo que crea un ambiente seguro y estimulante para la exploración y el crecimiento personal.

### Gramáticas del cuerpo

Esta profundización promueve el estudio del lenguaje corporal y sus simbolismos. Aquí se pueden diseñar experiencias formativas danzarias que desarrollen en los participantes una comprensión profunda del lenguaje corporal y su capacidad para comunicar emociones, ideas y simbolismos. El ejercicio es desarrollar sesiones que exploren la conciencia corporal, la postura, los gestos, la expresión no verbal y la creación de significado a través del movimiento, para cultivar en los participantes la capacidad de expresarse y comunicarse de manera creativa y significativa a través del cuerpo.

Se pueden promover creaciones colectivas y luego propiciar discusiones grupales en las cuales se analizan los elementos compositivos, las calidades de movimiento y los gestos técnicos empleados. Esto ayuda-

rá a los participantes a desarrollar un ojo crítico y una comprensión más profunda de cómo el movimiento puede transmitir significado y simbolismo. Como artista-formador puede incluir experiencias fuera del salón y el uso de recursos visuales, como dibujos de figuras danzadas, para enriquecer la comprensión del lenguaje corporal y su relación con otras formas de expresión artística. Este es un escenario en donde puede dialogar con las artes plásticas, el teatro, el área de español, etc.

*Esta profundización puede enfocarse en desarrollar varios aspectos clave: la conciencia corporal y la alineación, la exploración de símbolos y códigos a través de juegos lúdicos de imitación, la comprensión de conceptos básicos de la gramática del cuerpo (como pasos, figuras, formas, energía, planos, ejes, líneas, trayectorias, ritmo y secuencias), la investigación en sonoridades (canciones, atmósferas sonoras) y danzas situadas del territorio (gestos, situaciones, historias y*

ámbitos folclóricos) y el uso del cuerpo como medio principal de expresión. Estas experiencias ayudarán a los participantes a desarrollar un vocabulario gestual rico y a conectar con su entorno de manera más significativa.

Recordemos que la expresión corporal en la danza busca el desarrollo de la imaginación, el placer por el juego, la improvisación, la espontaneidad y la creatividad. Experiencias donde se traduzca de la palabra al movimiento, juegos como “charada” o la posibilidad de expresar con el movimiento una poesía, pueden ayudar con estos procesos. Como artista formador, puede ayudar a los participantes a encontrar modalidades de comunicación más profundas e íntegras, lo que repercutirá en su encuentro con los demás y en su crecimiento personal.



## IDEAS FUERZA

### Visuales de esta profundización

- Desarrollar la capacidad de los participantes para reconocer y utilizar conscientemente su postura, gestos y movimientos como herramientas de comunicación y expresión.
- Fomentar la colaboración en creaciones grupales, seguidas de discusiones reflexivas sobre los elementos compositivos, las calidades de movimiento y los gestos técnicos empleados, para profundizar la comprensión del significado y el simbolismo en el movimiento.
- Explorar y dominar los conceptos básicos del lenguaje corporal (pasos, figuras, formas, energía, planos, ejes, etc.) para desarrollar un rico vocabulario gestual que permita una expresión más matizada y significativa.
- Investigar sonoridades locales y danzas situadas del territorio para conectar el lenguaje corporal con el entorno cultural, histórico y social de los participantes.
- Utilizar técnicas lúdicas, ejercicios de improvisación y traducciones entre diferentes formas de expresión (verbal a corporal, visual a movimiento) para estimular la imaginación, espontaneidad y creatividad en la expresión corporal.

### Prácticas y expresión

Esta profundización se centra en explorar una amplia gama de elementos clave que definen y movilizan los estilos y técnicas de danza, abarcando desde ritmos tradicionales y folclóricos hasta expresiones contemporáneas y urbanas. Cada género y estilo presenta una diversidad única de movimientos, ritmos y expresiones que requieren un estudio consciente y atento por parte de los participantes. Como artista-formador tiene la posibilidad de adentrarse en lenguajes danzarios

particulares, comprensión de pasos básicos y ámbitos coreográficos puntuales, a fin de reconocer que cada práctica danzaria contiene sus propios textos corporales que pueden ser investigados y comprendidos a fondo. Esto implica no solo enseñar los pasos y movimientos estructurados característicos de cada estilo, sino también profundizar en su contexto cultural, histórico y expresivo. Las experiencias formativas pueden incluir actividades que exploren las formas y figuras, las características de los movimientos, de dónde vienen, los horizontes expresivos, el uso creativo del espacio y el

tiempo, y la experimentación con diferentes dinámicas y niveles de energía.

La adaptación y contextualización de estas prácticas danzarias según las necesidades y características específicas de los participantes y del entorno son un aspecto fundamental en el diseño de las experiencias formativas. Esto podría implicar la creación de ejercicios que combinen elementos de diferentes estilos de danza, o la exploración de cómo estos pueden interpretarse en espacios no convencionales, como entornos naturales o urbanos. Además, las experiencias formativas pueden incluir componentes de investigación, que permitan a los participantes indagar sobre la historia y las transformaciones de la danza, estudiar estilos dancísticos regionales y conocer a coreógrafos destacados, así como investigar y ampliar en laboratorios de movimiento los géneros danzarios motivando diálogos,

reflexiones e incorporaciones desde perspectivas danzarias propias.

Es importante destacar que las experiencias formativas que diseñen (planeen) bajo esta profundización necesitan fomentar no solo el desarrollo técnico, sino también la expresión, la interpretación y el pensamiento de los participantes. Esto puede lograrse a través de ejercicios de indagación, sumando la creación y la exploración de temas relacionados con la vida, la identidad y las emociones humanas con los géneros y pasos reconocidos. Al concebir la danza como una forma de arte narrativa, los participantes pueden aprender a expresarse tanto en el escenario como en la vida cotidiana, lo que enriquecerá su experiencia formativa y su comprensión de la danza como medio de comunicación y expresión artística.



## IDEAS FUERZA

### Visuales de esta profundización:

- Como artistas-formadores podemos abarcar una amplia gama de estilos y técnicas de danza, desde ritmos tradicionales y folclóricos hasta expresiones contemporáneas y urbanas, cada uno con características únicas de movimiento, ritmo y expresión, poniéndolas en diálogo con las comprensiones corporales de nuestra comunidad de práctica.
- Se enfatiza la importancia de investigar y comprender a fondo los textos corporales específicos de cada práctica danzaria, incluyendo su contexto cultural, histórico y expresivo.
- Es fundamental adaptar y contextualizar las prácticas danzarias según las necesidades específicas de los participantes y el entorno, lo que puede implicar la combinación de diferentes estilos o la exploración de espacios, diálogos o creaciones no convencionales.
- Las experiencias formativas necesitan fomentar no solo el desarrollo técnico, sino también la expresión, la interpretación y el reconocimiento conceptual personal de los participantes.
- Se promueve la inclusión de componentes de investigación y creación en las experiencias formativas, para que los participantes puedan indagar sobre la historia de la danza, estudiar estilos regionales (rurales y urbanos) y explorar temas relacionados con la vida, la identidad y las emociones humana.

## Relatos del movimiento

Esta profundización se centra en la creación y composición de relatos de movimiento. Vamos a narrar a través del cuerpo y la danza. Esto ofrece una oportunidad única para integrar la narrativa en las coreografías, de manera que los participantes puedan explorar emociones, ideas y conceptos a través de sus danzas.

Como artista-formador es necesario pensar desde la posibilidad de contar historias por medio de la danza. Una de las características principales de esta profundización es la urgencia de crear prácticas en danza desde elementos propios del contexto de los participantes. Esto implica que las experiencias formativas se nutrirán de los diversos géneros y estilos de danza presentes en la comunidad, lo cual fomentará un aprendizaje experiencial y corporal, dirigido a alimentar relatos danzarios. Los participantes tendrán la posibilidad de crear personajes, situaciones, historias y escenarios que reflejen su realidad cotidiana y su entorno cultural, partiendo de la exploración de sensaciones físicas, téc-

nicas y emociones directamente relacionadas con los elementos y atributos de su territorio.

Invitemos a los participantes a desarrollar su creatividad y expresividad a través de experiencias escénicas que les permitan traducir sus vivencias personales y comunitarias en relatos coreográficos. Esto, además de enriquecer su repertorio de movimientos, también fortalecerá su conexión con su identidad cultural y su sentido de pertenencia al territorio desde historias propias.

Entonces, debemos decirles que una posibilidad emocionante que ofrecen estas experiencias formativas es la creación de obras coreográficas que narren historias significativas para la comunidad. Los participantes podrán trabajar en proyectos colaborativos donde integren elementos de la ley de origen, legados tradicionales y celebraciones comunitarias en sus composiciones. Esto les ayudará a profundizar en su comprensión de la danza como medio de expresión, a la vez que contribuirá a la preservación y difusión de la riqueza cultural de su territorio a través del movimiento.



### IDEAS FUERZA

#### Visuales de esta profundización

- Como artistas-formadores podemos abarcar una amplia gama de estilos y técnicas de danza, desde ritmos tradicionales y folclóricos hasta expresiones contemporáneas y urbanas, cada uno con características únicas de movimiento, ritmo y expresión, poniéndolas en diálogo con las comprensiones corporales de nuestra comunidad de práctica.
- Se enfatiza la importancia de investigar y comprender a fondo los textos corporales específicos de cada práctica danzaria, incluyendo su contexto cultural, histórico y expresivo.
- Es fundamental adaptar y contextualizar las prácticas danzarias según las necesidades específicas de los participantes y el entorno, lo que puede implicar la combinación de diferentes estilos o la exploración de espacios, diálogos o creaciones no convencionales.
- Las experiencias formativas necesitan fomentar no solo el desarrollo técnico, sino también la expresión, la interpretación y el reconocimiento conceptual personal de los participantes.

Se promueve la inclusión de componentes de investigación y creación en las experiencias formativas, para que los participantes puedan indagar sobre la historia de la danza, estudiar estilos regionales (rurales y urbanos) y explorar temas relacionados con la vida, la identidad y las emociones humana.

## Poéticas de la danza

Artista-formador en esta profundización nos enfocaremos en la exploración de la poética del movimiento. Esto implica que los participantes no solo aprendan técnicas y estilos, sino que también desarrollen su capacidad de expresión artística a través del cuerpo. Es decir, que puedan crear montajes u obras. Se busca que cada movimiento tenga el poder de impactar y conmover, para generar experiencias estéticas significativas, gestos escénicos. Para lograr esto, es crucial diseñar vivencias que permitan a los participantes explorar diferentes géneros dancísticos y descubrir cómo estos pueden transmitir emociones y conceptos complejos. Es decir, cómo volver su danza en poesía, sentirla y expresarla.

Un aspecto fundamental de estas experiencias formativas es la conexión entre el cuerpo y el entorno personal del participante como intérprete. Esta aproximación permite que la danza se convierta en un medio de autoexploración y autoexpresión, donde los movimientos reflejan aspectos de la identidad y la vida personal de cada individuo. Al compartir estas creaciones con el grupo, se fomenta el diálogo y la reflexión colectiva, y se enriquece la experiencia de aprendizaje. En este punto, la puesta en escena se convierte en un dispositivo reflexivo, potente y significativo.

Otro elemento que podemos tener en cuenta como artistas-formadores es el énfasis en la creación, inves-

tigación y sistematización. Es importante alentar a los participantes a experimentar con procesos creativos y exploratorios, desarrollando sus propias coreografías y propuestas dancísticas originales. Esto implica la investigación de movimientos y técnicas, así como la incorporación de elementos simbólicos arraigados en conocimientos ancestrales, prácticas artísticas urbanas, populares y contemporáneas. Es fundamental que los estudiantes comprendan y respeten los contextos y territorios de los cuales surgen estas prácticas, fomentando un estudio profundo y consciente de las diversas formas de pensamiento y cosmovisiones. El ideal es motivar la sistematización de los procesos dancísticos propios, desde la indagación inicial, la conceptualización, la toma de decisiones, la secuenciación de movimientos y horizontes coreográficos hasta las reflexiones que se tengan en la puesta en escena. Preguntas como ¿qué quiero crear? ¿cómo? ¿por qué? ¿y para qué? podrían ayudar en este trayecto compositivo.

Es importante tener en cuenta que estos espacios pueden fomentar la inclusión, la diversidad y la creatividad, permitiendo que los participantes construyan conexiones significativas a través del movimiento y la expresión. El objetivo es crear un ambiente donde la comunidad de práctica pueda explorar y crear de manera colaborativa, fortaleciendo no solo sus habilidades dancísticas, sino también sus capacidades de trabajo en equipo, la indagación colectiva y su sensibilidad hacia las experiencias de los demás.





## IDEAS FUERZA

### Visuales de esta profundización

- La poética del movimiento como eje central de una experiencia formativa en danza puede amplificar la enseñanza de técnicas y estilos, enfocándose en desarrollar la capacidad de expresión artística a través del cuerpo. El objetivo es que cada movimiento tenga el poder de impactar y conmover, para generar experiencias estéticas significativas.
- Las experiencias formativas necesitan fomentar la relación entre la expresión corporal y el contexto personal del intérprete. Esta aproximación convierte la danza en un medio de autoexploración y autoexpresión que refleja aspectos de la identidad y vida personal de cada individuo.
- Es necesario alentar a los participantes a experimentar con procesos creativos y exploratorios, desarrollando propuestas dancísticas originales. Esto implica la investigación de movimientos, técnicas y la incorporación de elementos simbólicos de diversas prácticas artísticas y culturales.
- Como artistas-formadores es necesario comprender que la puesta en escena y el compartir de creaciones se convierten en dispositivos reflexivos potentes. Fomentar el diálogo y la reflexión colectiva enriquece la experiencia de aprendizaje y fortalece la comunidad de práctica.
- Los espacios formativos necesitan promover la inclusión, la diversidad y la creatividad, permitiendo que los participantes construyan conexiones significativas a través del movimiento y la expresión. Se busca fortalecer tanto las habilidades dancísticas como el trabajo en equipo y la sensibilidad hacia las experiencias de los demás.

Artistas-formadores, vamos concretando esta parte del recorrido.

A lo largo de este viaje vamos apropiándonos de elementos para desarrollar una estrategia pedagógica danzaria significativa. Vamos reconociendo una estrategia con un enfoque holístico que integra el cuerpo, la mente y las emociones para permitirse crear experiencias pedagógicas danzarias verdaderamente transformadoras a través de cinco profundizaciones: *Exploración corporal y sensorial, Gramáticas del cuerpo, Prácticas y expresión, Relatos del movimiento y Poéticas de la danza, con las que se pueden construir caminos pedagógicos, formalizar nuestros procesos*

*formativos e implementaciones en territorio y consolidar caminos metodológicos propios.*

Las perspectivas danzarias vistas durante todo este capítulo son inherentemente dinámicas y críticas. Vivas. Tenga presente que esta estrategia pedagógica es profundamente corporal y sensible. En este sentido, como artista-formador tiene la tarea ahora de nutrir continuamente estas perspectivas, incorporando las voces y experiencias personales y de la comunidad, respondiendo a las necesidades del territorio y adaptando sus prácticas pedagógicas para fomentar el diálogo, la empatía y la colaboración. Recuerde que no solo estamos formando bailarines, los participantes

están vivenciando experiencias danzarias para ser ciudadanos conscientes, empáticos y comprometidos con la construcción de una sociedad más pacífica y equitativa a través del poder transformador de la danza.

## Vamos a la práctica pedagógico-danzaria

### *El planeador como camino pedagógico y valoración del proceso experiencial*

Nuestro papel en el Centro de Interés “Danza y Movimiento por la Paz es fundamental. Como artistas-formadores, somos movilizados de paz, sembrando semillas de cambio a través de la danza, fomentando el diálogo intercultural y tendiendo puentes de entendimiento en los territorios.

Para esto, es esencial planificar nuestras sesiones formativas considerando el contexto y las necesidades de la comunidad. La planeación nos da una estructura sólida y una dirección clara, que convierte la danza en una herramienta pedagógica poderosa para construir la paz. Nos permite definir propósitos específicos, actividades y recursos que fomenten la paz, promuevan el diálogo intercultural y desarrollen liderazgos colectivos. Además, asegura que nuestras sesiones sean inclusivas y respetuosas de la diversidad cultural.

Más allá de la logística, la planeación es una herramienta de transformación social. Nos permite integrar la danza con otros aspectos educativos, y promover valores como el respeto, la colaboración y la apreciación de la diversidad. Esto nos ayuda a estructurar el proceso hacia objetivos concretos, como presentaciones o proyectos comunitarios, y da sentido al aprendizaje.

El planeador es nuestra guía; estructura nuestra práctica pedagógica, asegurando que cada sesión tenga un propósito claro y contribuya al objetivo del Centro de Interés Danza y Movimiento por la Paz. El planeador nos permite alinear nuestras prácticas con los propósitos formativos específicos y garantiza el desarrollo integral de los participantes.

### Elementos clave del planeador

Nuestro planeador podría tener cuatro elementos clave:

- **Propósito formativo.** Es el objetivo que nos proponemos alcanzar. Guía nuestro camino pedagógico, dando sentido a cada paso. Al tener un propósito claro, diseñamos experiencias de aprendizaje coherentes que desarrollan habilidades técnicas y contribuyen al crecimiento personal y social de los participantes. Somos agentes de cambio, y el propósito formativo es la herramienta para cumplir esa misión.
- **Momento de activación**  
*Propósito:* preparar a los participantes física y emocionalmente, despertando su interés y creando un ambiente propicio para el aprendizaje.  
*Qué hacemos:* actividades que inviten a la exploración corporal y a la conexión emocional con los contenidos. Creamos un espacio donde los participantes se familiaricen con la práctica y los conceptos, para fomentar su disposición y apertura.
- **Momento de desarrollo**  
*Propósito.* Profundizar en la práctica de la danza, desarrollando habilidades técnicas y expresivas.  
*Qué hacemos.* Estructuramos ejercicios acogiendo los contenidos dados que permitan una progresión lógica en el aprendizaje, equilibrando la autonomía de los participantes con nuestra guía pedagógica. Atendemos las profundizaciones elegidas, esenciales para desarrollar habilidades canalizadas hacia la construcción de paz.
- **Momento de cierre**  
*Propósito:* permitir a los participantes internalizar sus experiencias y conectarlas con su desarrollo personal y social.  
*Qué hacemos:* movilizamos preguntas, intercambiamos saberes y reflexionamos colectivamente. Reconocemos logros, expresamos emociones e incentivamos una memoria corporal y emocional conectada con el proceso artístico y personal.
- **Momento de evaluación**  
*Propósito:* integrar autovaloración, covaloración y heterovaloración para reflexionar sobre el

progreso alcanzado en habilidades dancísticas, competencias interculturales y construcción de paz. Este se puede articular al momento de cierre según la organización y el proceso que el artista-formador determine.

*Qué hacemos:*

- Autovaloración. Utilizamos herramientas como diarios reflexivos o círculos de palabra para que cada participante reflexione sobre sus fortalezas y áreas por mejorar.
- Covaloración. Facilitamos espacios donde los compañeros se retroalimenten mutuamente o incluimos expertos invitados para enriquecer las conversaciones.
- Heterovaloración. Observamos los procesos individuales y ofrecemos retroalimentación constructiva, resaltando fortalezas y orientando mejoras.

La evaluación debe ser un proceso dinámico y contextualizado. Vamos más allá de medir habilidades técnicas; observamos contextos específicos, adaptamos criterios flexibles e involucramos activamente a los participantes en su propio proceso valorativo. Fomentamos la autorreflexión y la coevaluación, construyendo un ambiente donde todos aprenden juntos.

El planeador es flexible, nos permite adaptarnos a las necesidades del grupo y al contexto, especialmente al trabajar temas sensibles, como la construcción de paz y la comunidad. El uso sistemático del planeador facilita la evaluación continua del proceso formativo y posibilita hacer ajustes informados y mantener un registro del progreso de los participantes.

## PREGUNTAS MOVILIZADORAS

### Preguntas para seguir la reflexión

- ¿Cómo podríamos adaptar nuestra planeación para que cada momento de la experiencia formativa contribuya efectivamente a la construcción de paz a través de la danza?
- ¿Cómo podríamos estructurar el momento de desarrollo para asegurar un equilibrio entre la enseñanza de habilidades técnicas y la promoción de valores como el respeto y la colaboración?
- ¿Qué tipo de actividades podríamos incluir en el momento de cierre para ayudar a los participantes a internalizar la conexión entre la danza y la construcción de paz?
- ¿De qué forma podríamos incorporar la autovaloración, la covaloración y la heterovaloración en nuestro proceso de evaluación para fomentar un aprendizaje integral?
- ¿Cómo podríamos adaptar nuestro enfoque de evaluación situada para capturar no solo el progreso técnico en danza, sino también el desarrollo de competencias interculturales y de construcción de paz?
- ¿Qué estrategias podríamos utilizar para asegurar que nuestra planeación responda efectivamente al contexto, la comunidad y las profundizaciones elegidas?
- ¿De qué manera podríamos utilizar el planeador como una herramienta para visualizar y potenciar nuestro papel como gestores pedagógicos y movilizados de paz en los territorios?

# CAPÍTULO 3

## Prácticas artísticas y culturales tejedoras de paz Experiencias y perspectivas pedagógicas

### Sigamos el viaje. Sigamos caminando hacia prácticas pedagógicas significativas para tejer lo anterior.



Como artistas-formadores es importante reconocer que las prácticas artísticas y culturales son construcciones sociales vivas y dinámicas. Por tanto, hay que concebirlas como prácticas simbólicas que originan interacciones humanas profundas, transitando por múltiples seres, haceres y saberes. Recordemos que estas prácticas que vinculan lo artístico y lo cultural implican a los seres humanos en tejidos ético-estéticos<sup>4</sup> con perspectivas de desarrollo social, personal y comunitario nutriendo su desarrollo vital y esencial de ser y estar en el mundo, fomentando posturas críticas, emotivas, vinculantes y empáticas que logran transformar la vida cotidiana en una oportunidad constante de encuentro con las culturas local, nacional e internacional. A propósito, qué interesante es ir al teatro, al carnaval, al festival y a las presentaciones de danza. Qué maravillosos son el encuentro cultural musical y la artesanía. Por esto, es importante movilizar estas prácticas en la comunidad, con los niños, adultos y jóvenes, convirtiéndonos en agenciadores de estas experiencias.

Tengamos presente que las prácticas de las artes en la educación se convierten en saberes y conocimientos que dinamizan el pensamiento simbólico, el pensamiento crítico y los procesos continuos de formación en interacción artística y cultural. Gracias a las experiencias artísticas que propiciamos, potenciaremos un espacio donde no hay verdades absolutas ni teorías y prácticas inamovibles, sino hallazgos y exploraciones de materias y materiales sensibles. Esto implica que nuestra mirada pedagógica puede partir desde la certeza antes que desde la incertidumbre. Entonces, como artistas-forma-

4. El término *tejidos ético-estéticos* se refiere a la interconexión profunda entre la ética y la estética en una práctica o expresión cultural, en este caso, dentro del contexto de la danza y la formación artística. Implica que las decisiones estéticas (cómo se manifiesta una danza, qué movimientos se eligen, cómo se presenta) están intrínsecamente ligadas a consideraciones éticas (valores, creencias, impacto social, respeto cultural)..

dores no subestimemos la importancia de asumir la incertidumbre como premisa pedagógica. Todo ser humano, ya sea en la primera infancia o en la adultez, puede reconocer en su entorno algo que desborda las soluciones ya propuestas por otros. Esto nos vuelve inquietos, nos hace transitar de la pregunta a la exploración y, por tanto, a la capacidad de producir nuevos conocimientos. Esto se ampliará en el capítulo 5.

Mientras tanto, pensemos en la importancia de descubrir y asombrarnos. De fomentar la innovación, el juego y la creación, pues hacen posibles nuevas perspectivas de desarrollo humano.

Trabajemos con la convicción de que todo ser humano puede acceder a un espacio donde el arte habita, comprenderlo, sentirlo y gozárselo. Es un derecho que tenemos a vivir desde la singularidad, con subjetividades que emergen gracias al encuentro con otros modos de expresión. Aquí podemos pensar en nuestras experiencias formativas, explorar con las comunidades de práctica lo sonoro, lo visual, lo plástico, lo verbal, lo corporal, lo escrito y lo gestual, pues estos elementos movilizan modos de ser y estar en el mundo relacional consigo mismo y con otros.

Tratemos de asistir a la programación cultural y artística del territorio, y llevemos a nuestros participantes a estas vivencias. Consideremos la experiencia con el arte como un lugar y tiempo de exploración en el sujeto y con otros sujetos. Es creación donde emergen nuevas formas de socialización y vivencia tanto singulares como plurales, es decir, “quien lo vive es quien lo goza”.

La experiencia, entonces, se convierte en un lugar central de este camino pedagógico; entendida como praxis (teoría y práctica en diálogo consecuente), una acción intencional sostenida con razones y pasiones, capaz de generar nuevos sentidos. Como diría Freire, es el resultado de la acción consciente y reflexiva sobre el mundo para transformarlo con una intencionalidad comprensiva y crítica.

Esto quiere decir que podemos procurar movilizar experiencias intencionadas, situadas y reflexivas. Más

allá de hacer las cosas por hacer y “sentir”, es necesario entender por qué lo estamos haciendo desde un horizonte de sentido. Y en ese orden de ideas, propiciar exploraciones sensoriales que permitan la emergencia de un “sujeto estético”. Las artes son escenarios de sentido y con sentido, desde donde el ser humano vive exploraciones sensibles, lo cual produce un conocimiento, una comprensión que nace de la vivencia, de la experiencia. Estas exploraciones sensoriales hacen que los sujetos se movilicen y re-signifiquen aquello que viene de sus culturas y les es familiar,

[...] se trata de un sujeto que es capaz de dejar que algo le pase, es decir, que algo le pase en sus palabras, en sus ideas, en sus sentimientos, en sus representaciones, etcétera. Se trata, por consiguiente, de un sujeto abierto, sensible, vulnerable, expuesto. (Larrosa, 2010)

El acceso a las artes no solo garantiza el arraigo a la cultura, al territorio, al patrimonio, a su memoria y a la tradición, sino que también en un lugar donde la cultura, gracias a las artes, renueva, resignifica y moviliza las perspectivas del mundo donde les corresponde vivir y habitar. Por eso, para construir estas posibilidades, es necesario fundamentar nuestra práctica formativa en lo experiencial, desarrollando nuevas pedagogías desde la sensibilidad, la escucha, el amor y las miradas de lo relacional.

El ideal es que la danza interactúe con las diferentes áreas de conocimiento experiencial traídas por las comunidades de práctica. ¡Ojo! Que no nos dé miedo salir del salón, intercambiar con las personas del territorio, traer la cotidianidad a los momentos pedagógicos, apreciar el arte y el entorno.

Concibamos la experiencia artística como una creación conjunta entre nosotros, que proponemos una exploración o vivencia, y el otro, que la significa. Permitamos que este proceso sea dinámico y recíproco, como una cinta de Moebius. La experiencia se propone, pero dispone al grupo a resignificar, reconstruir, deconstruir y sensibilizar lo sentido, lo vivido hacia nuevas formas de ser y estar con jóvenes, niños y niñas.

Es momento, artistas-formadores, de promover la interculturalidad, la libertad, la afectividad, la identidad y la corresponsabilidad en nuestra práctica artística y pedagógica. Estas son expresiones de los derechos culturales desde las artes y el desarrollo humano. A través de las prácticas artísticas, se pueden potenciar la capacidad de decisión, elección y apropiación del universo estético de los participantes, enriqueciendo su acervo de experiencias y fortaleciendo su vida en diferentes procesos de desarrollo. Entonces, tenemos que ampliar los referentes, buscar videos, música, indagar. Mostrémonos y mostrémosles lo que el arte y la cultura tienen por ofrecer como experiencia, como se evidencia en los siguientes *derechos culturales que se expresan desde las artes y el desarrollo humano*:

- **Interculturalidad:** para que los conocimientos, costumbres, tradiciones, saberes, prácticas, expresiones y experiencias de diferentes culturas, etnias o comunidades, de distintas generaciones, géneros, condiciones o situaciones, y procedentes de las diversas regiones del país, tengan cabida, dialoguen y se potencien mediante la expresión desde las artes en la educación.
- **Libertad, deriva e incertidumbre:** para que las experiencias creativas permitan explorar diferentes maneras de ser y de transformar el mundo, que contribuyan en la consolidación de la autonomía e identidad de niños, niñas y jóvenes con capacidad de filiación personal e interpersonal, así como de una visión ética/estética de

la vida, desde la espontaneidad y los rumbos únicos y particulares propios de sus dinámicas.

- **Afectividad:** para que se multipliquen y fortalezcan las relaciones y el vínculo de afecto intergeneracionales mediante nuevas o renovadas posibilidades de expresión.
- **Identidad:** para que se propicien relaciones de arraigo de niños, niñas y jóvenes con la vida, el entorno, el territorio, la naturaleza y la ciudad.
- **Corresponsabilidad:** para que se genere movilización social, redes colaborativas entre la comunidad, las instituciones, y el contexto en el que se desarrollan e implementan las políticas; tejido social dirigido al reconocimiento, el cuidado, la protección y la garantía de derechos y libertades de las personas basadas en la creación y el disfrute de experiencias artísticas y culturales.

Atendiendo a lo anterior y como artistas-formadores, las experiencias artísticas y culturales hacen parte importante de nuestras construcciones y enunciaciones de vida, y por tanto desde la pedagogía, el acercamiento a las artes busca centrarse en procesos y en experiencias, más que en la búsqueda de un resultado o producto final predeterminado; pues la importancia del arte radica en la oportunidad de expresión espontánea que realizan niños, niñas y jóvenes desde sus propias posibilidades.





**Figura 5. Experiencias que promueve el arte**

Fuente: Elaboración propia



## IDEAS FUERZA

### Para tener en cuenta

- La praxis en las artes implica una acción consciente y reflexiva que busca transformar la realidad. Como señala Paulo Freire, la praxis es “reflexión y acción de los personas sobre el mundo para transformarlo”. En el contexto artístico, esto se traduce en una práctica que no solo crea objetos estéticos, sino que también genera reflexión crítica y cambio social.
- Las experiencias significativas en las prácticas artísticas son aquellas que conectan al individuo con su entorno, crean nuevos significados y promueven el crecimiento personal. Estas experiencias amplifican técnicas para convertirse en procesos de construcción de sentido.
- Abrazar la incertidumbre implica estar abierto a lo inesperado, a la experimentación y al error como parte del proceso creativo. La incertidumbre desafía las convenciones y fomenta la innovación artística.
- El asombro actúa como un disparador de la sensibilidad estética al permitir una percepción renovada del mundo. Cultivar el asombro en las prácticas artísticas implica mantener viva la capacidad de maravillarse y cuestionar lo cotidiano.
- La educación artística puede fomentar la percepción, la representación y la imaginación. Una pedagogía que integre la praxis reflexiva, las experiencias significativas, la apertura a la incertidumbre y el cultivo del asombro puede potenciar estas capacidades, formando artistas y espectadores más conscientes y comprometidos con su entorno.

## La experiencia artística

### *La experiencia artística: eso que queremos movilizar en nuestro ámbito formativo*

Como artistas-formadores en danza, nuestro rol como facilitadores de experiencias transformadoras que trascienden para impactar de manera integral en el desarrollo humano y social de los participantes es fundamental. Por esta razón, para ampliar y fortalecer este camino pedagógico es crucial comprender varias perspectivas clave:

- La experiencia artística puede entenderse como un proceso de creación conjunta, donde se establece un diálogo continuo entre el artista que propone y el participante que resignifica, en un ciclo de retroalimentación mutua. Esta experiencia surge en un espacio-tiempo específico, partiendo de las necesidades, las vivencias y los saberes de los participantes, e inunda los sentidos, las emociones, el intelecto y la sensorialidad a través de la exploración estética.
  - El potencial transformador de la experiencia artística se manifiesta en el desarrollo de la capacidad de decisión, elección y apropiación del universo estético. Permite a los participantes experimentar tensiones, miedos, soluciones y fortalezas aplicables a la vida cotidiana. Brinda experiencias fundamentales de amor, seguridad, protección y exploración.
  - En cuanto al desarrollo integral, la experiencia artística fomenta el pensamiento crítico e interdisciplinar. Amplía el proyecto de vida personal y profesional de los participantes, y establece un diálogo entre lo análogo y lo digital, lo tangible y lo intangible.
  - La construcción de ciudadanía es otro aspecto crucial de tu labor. La escuela, la familia y la ciudad actúan como agentes formadores de derechos culturales. Las experiencias que propicien contribuyen a formar ciudadanos partícipes en la construcción de nuevos espacios, y promueven la resolución de conflictos y el reconocimiento de la diversidad.
  - Es importante adoptar un enfoque territorial y diverso que reconozca la pluralidad del territorio nacional, incluyendo lo urbano, rural, indígena, afro y campesino. Es esencial que las experiencias que se lideran se inspiren en saberes y prácticas locales para producir sentido de vida en los participantes.
  - El proceso pedagógico que movilizamos puede orientarse hacia la autonomía en la creación de formas y desarrollos propios. Recordemos que los procesos pueden visibilizar los estados corporales, los afectos y las sensaciones, desarrollando subjetividad, autonomía, compromiso y participación en las comunidades de práctica.
  - Como artistas-formadores, tenemos la oportunidad de convertir nuestra práctica en un catalizador del desarrollo humano y la transformación territorial. Reflexionar sobre cómo las experiencias artísticas que se proponen pueden empoderar a los participantes y fortalecer el tejido social de la comunidad. Considera cómo integrar los saberes locales y las expresiones culturales del territorio en tu propuesta pedagógica.
- Es importante recordar que el arte tiene el potencial de ser un poderoso agente de cambio, y que nosotros como artistas-formadores tenemos en las manos la oportunidad de guiar ese proceso de manera consciente y significativa. Somos facilitadores de experiencias transformadoras que impactan integralmente en el desarrollo humano y social de los participantes en nuestra práctica danzaria.

## PREGUNTAS MOVILIZADORAS

Seguimos preguntándonos...

- ¿Cómo podemos integrar la incertidumbre y la exploración en nuestras prácticas pedagógicas artísticas para fomentar el pensamiento crítico y la innovación en nuestros estudiantes?
- ¿De qué manera podemos crear experiencias artísticas que trasciendan la institución educativa y se conecten con la comunidad local, nacional e internacional, para promover así la interculturalidad?
- ¿Qué estrategias podemos implementar para convertir la experiencia artística en un espacio de transformación personal y social, donde los participantes puedan desarrollar su sensibilidad y vulnerabilidad?
- ¿De qué formas podemos utilizar la educación artística para fortalecer los derechos culturales, como la identidad, la afectividad y la corresponsabilidad, en nuestras comunidades de práctica?



# CAPÍTULO 4

## Cuerpo Centro de nuestra experiencia



Para continuar el viaje, se hace necesario explorar cómo nuestra percepción/concepción del cuerpo puede influir en nuestras posibilidades como artistas-formadores. Es importante cuestionar cómo nuestra comprensión del cuerpo puede expandir nuestras posibilidades creativas y pedagógicas. La danza y otras artes corporales suelen verse como herramientas para ejecutar movimientos técnicos, pero es crucial reconocer que el cuerpo es mucho más que eso: es un mapa, una presencia, una herramienta y una forma de comunicarnos con el mundo.

Al explorar conceptos como la corporeidad,<sup>5</sup> podemos entender que el cuerpo puede ser un agente de cambio y transformación. Es una parte integral de nuestra experiencia humana, y su importancia ha evolucionado significativamente a lo largo de la historia. Desde la antigua Grecia hasta las teorías contemporáneas, la concepción del cuerpo ha pasado de verlo como una prisión del alma a ser considerado el centro de nuestra experiencia.

Como artistas-formadores, tener una concepción ampliada del cuerpo es fundamental para nuestra práctica pedagógica. La manera en que entendemos el cuerpo determina cómo nos relacionamos con él, cómo lo tratamos y cómo le transmitimos saberes. Hoy en día, sabemos que el cuerpo no es solo un objeto biológico, sino también una construcción social y cultural. Nuestras experiencias, relaciones y entorno moldean la forma en que percibimos y utilizamos nuestros cuerpos. El cuerpo es un medio de comunicación, una herramienta para la acción y una fuente de conocimiento.

5. Para Merleau-Ponty, la corporeidad se entiende como la experiencia corporal que se va conformando a través de la apertura y presencia del cuerpo al mundo y a los otros. Esta experiencia involucra dimensiones emocionales, sociales y simbólicas, y se basa en la idea de que “no estamos delante del cuerpo, sino en él”.

Nuestro cuerpo está moldeado por las relaciones que establecemos y las normas que interiorizamos; es una historia escrita en la carne que cuenta quiénes somos y cómo hemos llegado a ser quienes somos.

Entender el cuerpo como existencia es fundamental para que un artista-formador pueda trascender la visión instrumental y mecanicista del cuerpo en su práctica. *Somos cuerpo, no simplemente tenemos un cuerpo.* Esta perspectiva nos invita a reconocer que el cuerpo es nuestra forma primaria de ser y estar en el mundo, de relacionarnos con nosotros mismos, con los otros y con nuestro entorno. *Para un formador de danza, asumir esta visión implica comprender que el cuerpo danzante no es un mero instrumento para dominar técnicamente, sino una totalidad viviente y expresiva, cargada de historia, emociones, pensamientos y potencialidades creativas.*

Es importante comprender, entonces, que cada cuerpo es único, moldeado por experiencias, relaciones y el entorno en el que se desarrolla. Esta perspectiva permite abordar la pedagogía de la danza desde un lugar más empático y respetuoso, reconociendo la diversidad de historias y vivencias que cada participante trae consigo como ser-cuerpo.

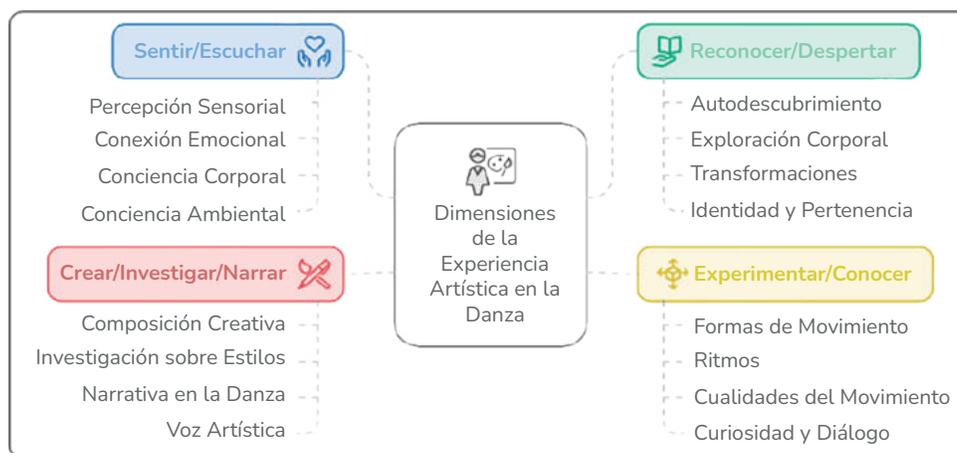
Entonces, ¿cómo podemos usar el movimiento para construir un camino hacia la paz desde lo corporal? Seguramente nuestra experiencia ya nos habrá sugerido algunas ideas.

Respecto a lo anterior, es importante pensar y movilizar procesos formativos de danza donde el cuerpo no es solo un instrumento para ejecutar y repetir pasos, sino un universo por explorar. Como artistas-formadores, nuestra misión será guiar este viaje de autoconocimiento, donde los participantes descubran que sus cuerpos guardan memorias, historias y experiencias. Transformemos así nuestras clases<sup>6</sup> o *momentos pedagógicos* de danza en un laboratorio de sensaciones y emociones corporales.

Y entonces, ¿cómo se movilizan estas perspectivas de lo corporal en nuestras prácticas pedagógicas, para hacer que los participantes o la comunidad de práctica<sup>7</sup> se sumerjan en este mundo mágico?

## Dimensiones de la experiencia artística en la danza

Te proponemos cuatro dimensiones: sentir/escuchar, reconocer/despertar, experimentar/conocer y crear/investigar/narrar.



**Figura 6. Dimensiones de la experiencia artística en la danza**

Fuente: Elaboración propia

6. Para efectos de este proceso, asimilaremos el término *clase* con *momento pedagógico*, el cual nos invita a pensar de otra manera nuestra intervención en aula desde la danza y sus profundizaciones.

7. Nuestros estudiantes o participantes se comprenderán como una *comunidad de práctica* en la que podemos co-construir experiencias.

La información de la figura 6 se articula con lo visto en el capítulo anterior a propósito de la experiencia artística en la danza, pero ahora es importante tejer pedagógicamente lo que venimos hablando respecto al cuerpo. Pensemos entonces en nuestra práctica pedagógica, en las dimensiones mencionadas y el cuerpo.

## **Sentir y escuchar**

¡Conectemos con nuestro cuerpo! Impulsemos a nuestra comunidad de práctica a explorar su cuerpo. Invitémoslos a escuchar cada latido, cada respiración, cada cosquilleo. ¡La danza es un viaje hacia dentro! Al conectar con sus sensaciones, nuestros participantes desarrollarán una mayor conciencia de sí mismos y de los demás.

Como artistas-formadores, al abordar la dimensión de sentir/escuchar en nuestra práctica pedagógica de danza es necesario recordar que estamos trabajando con seres humanos completos, cada uno con su propia historia inscrita en su cuerpo. Nuestra tarea va más allá de enseñar pasos; implica crear un espacio donde el sentir y el escuchar sean tan importantes como el movimiento mismo. Invitemos a nuestros participantes a conectar con sus emociones durante los ejercicios, preguntándoles qué sienten cuando realizan ciertos movimientos y qué les dice su cuerpo. Podríamos preguntar: ¿Qué sientes cuando haces este movimiento? ¿Qué te dice tu cuerpo?

## **Reconocer y despertar:**

¡Descubramos quiénes somos! Ayudémosles a descubrir las maravillas de su cuerpo en constante cambio. Cada etapa de la vida trae nuevas sensaciones y habilidades. La danza es una herramienta increíble para explorar estos cambios y construir una identidad fuerte.

Como artistas-formadores, nuestro papel es guiar a nuestros estudiantes en un viaje de autodescubrimiento corporal, en el que cada movimiento se convierte en una oportunidad para explorar no solo las capacidades físicas, sino también las emocionales y cognitivas. Al fomentar esta conciencia, estamos ayudando a nuestra comunidad de práctica a construir una relación más profunda y auténtica con su propio cuerpo, permitiéndoles expresarse con mayor libertad y creatividad en su danza. Esta dimensión se entrelaza íntimamente con el desarrollo de la identidad y la autoestima de nuestros estudiantes. A medida que exploran las posibilidades de su cuerpo en movimiento, también están descubriendo quiénes son y cómo quieren expresarse en el mundo. Nuestra labor es crear un espacio seguro donde puedan experimentar, equivocarse y crecer, validando sus emociones y celebrando la diversidad de cuerpos y formas de expresión. Recordemos que cada cuerpo tiene su propia historia y potencial único, y nuestra tarea es ayudar a descubrir y abrazar su narrativa corporal personal a través de la danza. Podríamos preguntarles: ¿Qué movimiento te identifica? ¿Cuáles movimientos son los que te representan? ¿Por qué?

doles expresarse con mayor libertad y creatividad en su danza. Esta dimensión se entrelaza íntimamente con el desarrollo de la identidad y la autoestima de nuestros estudiantes. A medida que exploran las posibilidades de su cuerpo en movimiento, también están descubriendo quiénes son y cómo quieren expresarse en el mundo. Nuestra labor es crear un espacio seguro donde puedan experimentar, equivocarse y crecer, validando sus emociones y celebrando la diversidad de cuerpos y formas de expresión. Recordemos que cada cuerpo tiene su propia historia y potencial único, y nuestra tarea es ayudar a descubrir y abrazar su narrativa corporal personal a través de la danza. Podríamos preguntarles: ¿Qué movimiento te identifica? ¿Cuáles movimientos son los que te representan? ¿Por qué?

## **Experimentar y conocer**

¡Juguemos con el movimiento! Invitemos al cuerpo a jugar y explorar. ¡Atrevámonos a probar cosas nuevas! Permitamos que nuestros participantes exploren diferentes estilos, ritmos y formas de moverse. La experimentación es la clave para descubrir su propio estilo y ampliar sus horizontes. Les aconsejamos integrar las dimensiones de experimentar/conocer en la práctica pedagógica danzaria de cada uno, reconociendo el cuerpo como una fuente invaluable de conocimiento y experiencia. Animemos a nuestra comunidad de práctica a salir de su zona de confort, a probar cosas nuevas y a reflexionar sobre sus descubrimientos. Integremos la reflexión en la práctica, dedicando tiempo para que los participantes compartan sus experiencias y aprendizajes.

Conectemos la danza con la vida cotidiana y otras disciplinas, mostrando cómo lo vivenciado puede enriquecer su bienestar general y su comprensión del mundo. Promovamos el aprendizaje colaborativo, creando oportunidades para que los participantes trabajen juntos y aprendan unos de otros. Valoremos el proceso tanto como el resultado, celebrando los pequeños logros a lo largo del camino. Incorporemos elementos de investigación, animando a nuestra comunidad de práctica a formular preguntas sobre el movimiento, el cuerpo y la danza. Recordemos que nuestro papel es ser facilitadores del descubrimiento.

## Crear, investigar y narrar

¡Contemos nuestra historia! ¡La danza es un lenguaje universal! Animemos a nuestros participantes a crear sus propias coreografías, a investigar sobre diferentes culturas y a contar sus historias a través del movimiento. ¡El mundo es su escenario! Investigar, preguntar, descubrir procesos que nos permiten auscultar estrellas en nuestro viaje.

Como artistas-formadores, recordemos que el cuerpo es nuestra principal herramienta de trabajo y fuente de conocimiento. Exploreemos nuestras propias posibilidades de movimiento, usemos la improvisación como método de investigación corporal y narremos historias desde la experiencia encarnada. El cuerpo tiene su propia forma de contar, investigar y crear, permitiendo que emociones, sensaciones y memorias fluyan a través del movimiento. Propongamos experiencias que conecten la investigación con la creación corporal. Recordemos que cada cuerpo es un archivo vivo de experiencias y conocimientos, con su propia sabiduría y forma de expresión. Nuestro rol es facilitar que esos saberes corporales emerjan y se manifiesten creativamente, manteniendo siempre una actitud de curiosidad y apertura hacia las diversas formas en que el cuerpo puede crear, investigar y narrar. En el siguiente capítulo

compartiremos algunos caminos para ampliar la mirada sobre la investigación.

Como podemos percibir, en conjunto, estas dimensiones nos ofrecen un enfoque integral que enriquece ámbitos de la experiencia formativa danzaria mencionados en los capítulos 2 y 3, respectivamente, fomentando perspectivas que ponen el cuerpo en el centro. Tengamos presente que todo se articula y transversaliza. Son capas que van fortaleciendo y cimentando prácticas pedagógicas danzarias que proponen experiencias hacia la construcción de paz.

A propósito, y pensando también desde los cuerpos, es fundamental reconocer como elementos transversales de nuestros procesos el cuidado de sí, el cuidado del otro y el cuidado de lo otro. Estos tres pilares, cuando se integran armoniosamente en nuestros procesos formativos, tienen el poder de transformar no solo a nuestra comunidad de práctica, sino también el entorno en el que se desenvuelven. En consecuencia, el cuidado en sus tres dimensiones (de sí, del otro y de lo otro) se erige como un pilar fundamental en los procesos formativos de la danza. Este enfoque holístico del cuidado transforma la pedagogía dancística en una experiencia integral que nutre tanto el cuerpo como el espíritu y las relaciones alrededor del bienestar.



## **Cuidado de sí: nutrir el ser-cuerpo y el espíritu**

El cuidado de sí en la danza implica una atención consciente y amorosa hacia el propio ser. Es un acto de reconocimiento y respeto hacia nuestro cuerpo, nuestras emociones y nuestra historia personal.

En la práctica pedagógica danzaria, el cuidado de sí se puede manifestar a través de

- La movilización de técnicas de movimiento que respeten y potencien las capacidades individuales de cada comunidad de práctica.
- El fomento de prácticas de autoconciencia corporal que permitan a los participantes escuchar y atender las necesidades de su cuerpo.
- La promoción de una relación saludable con el propio cuerpo, libre de juicios y comparaciones negativas.
- El cultivo de la autoaceptación y la autoestima a través de la expresión dancística.
- La práctica de estar en el momento presente. La danza nos lleva a estar en el aquí y en el ahora, y aporta a la tranquilidad interior y la salud mental. Esto ayuda en el control del estrés y la ansiedad, ya que requiere una atención completa en el presente. No podemos realizar movimientos complejos sin estar plenamente conscientes de nuestro cuerpo y su posición en el espacio. Esta práctica ha sido promovida por corrientes espirituales como el budismo y la meditación, y la danza es un lugar privilegiado donde esto acontece.

Es necesario que como artistas-formadores enfatice-mos en el cuidado de sí. Transmitamos a nuestra comunidad de práctica que la danza es un camino de auto-descubrimiento y autocuidado, donde cada movimiento es una oportunidad para honrar y nutrir el propio ser.

## **Cuidado del otro: cultivar la empatía y la conexión**

El cuidado del otro en la danza trasciende la interacción física para convertirse en un acto de profunda empatía y respeto mutuo. Es reconocer en el otro a un ser valioso y único, con su propia historia y forma de expresión.

En las prácticas pedagógico-danzarias, el cuidado del otro se puede cultivar a través de

- La creación de ambientes formativos seguros y acogedores, donde cada participante de la comunidad de práctica se sienta valorado y respetado.
- Procesos formativos que fomenten la escucha corporal y la sintonía con los compañeros.
- El desarrollo de ejercicios de improvisación y composición colectiva que celebren la diversidad de expresiones. También donde se celebren y honren la diversidad de experiencias de vida. Al ser una propuesta en la cual las emociones y la expresión subjetivas son centrales, valorar y respetar las experiencias de vida de los participantes potencia el espacio seguro de trabajo.
- La promoción de un diálogo intercultural a través de la danza, en el que se valoren y respeten diferentes tradiciones y formas de movimiento.

Como artistas-formadores, al enfatizar en el cuidado del otro mostramos que la práctica de la danza es un lenguaje universal de conexión y entendimiento mutuo, capaz de trascender barreras y tender puentes de bienestar entre las personas.

## **Cuidado de lo otro: danza en armonía con el entorno**

El cuidado de lo otro en la danza implica una conciencia expandida que abraza nuestro entorno natural y social. Es reconocer que nuestro movimiento no existe en el vacío, sino en constante diálogo con el mundo que nos rodea.

Esto se puede fomentar en la práctica pedagógica a través de

- La exploración de movimientos inspirados en la naturaleza y los ritmos del entorno.
- La creación de proyectos de danza que reflexionen y aborden temas ambientales y sociales relevantes.
- La enseñanza de la danza como una forma de conexión con nuestras raíces culturales y el patrimonio inmaterial.
- La promoción de una conciencia ecológica a través de la práctica dancística, reconociendo nuestro impacto en el entorno.

Cuando movilizamos el cuidado de lo otro en nuestro camino pedagógico, enseñamos que la práctica danzaria es una poderosa herramienta para cultivar una relación más armoniosa y responsable con nuestro entorno y nuestra comunidad. El cuidado de lo otro en la danza implica, entonces, una conciencia expandida que abraza el entorno natural y social, y fomenta la creación de movimientos inspirados en la naturaleza y proyectos que aborden temas ambientales, sociales y bioculturales. Esto promueve una relación más armoniosa y responsable con el entorno y la comunidad, que

fortalece la identidad cultural y la conciencia ecológica a través de la práctica dancística.

La integración del cuidado de sí, del otro y de lo otro en nuestras prácticas pedagógicas no solo transforma la práctica dancística en un proceso de aprendizaje integral, sino que también fomenta el desarrollo de individuos conscientes, empáticos y responsables. Esta visión holística de la danza como un medio para el autoconocimiento, la interacción significativa y la co-responsabilidad hacia el entorno permite que las comunidades de práctica se conviertan en agentes de cambio en sus territorios. Así, la práctica danzaria se erige como una poderosa herramienta para el crecimiento personal y colectivo, y contribuye a un mundo más armonioso y sostenible.

Recordemos, el cuerpo es mucho más que una entidad física; es un universo de posibilidades que espera ser explorado y celebrado a través del movimiento y la danza. ¡Que esta reflexión nos inspire en nuestro camino como artistas-formadores y nos permita guiar nuestros procesos hacia una experiencia de aprendizaje transformadora!

## PREGUNTAS MOVILIZADORAS

### Preguntas para seguir la reflexión

- ¿De qué manera la integración del cuidado de sí, del otro y de lo otro en la práctica dancística puede transformar nuestra práctica formativa y el impacto en la comunidad?
- ¿Cómo podemos fomentar en nuestras comunidades de práctica una relación saludable y respetuosa con el propio cuerpo, que trascienda los juicios y las comparaciones negativas?
- ¿Qué estrategias pedagógicas podemos implementar para cultivar la empatía y la conexión entre los participantes a través de la danza, especialmente en contextos de diversidad cultural?
- ¿De qué forma puede la práctica dancística contribuir a desarrollar una conciencia ecológica y una relación más armoniosa con el entorno natural y social?
- ¿Cómo puede la danza, como herramienta de autoconocimiento y expresión, fomentar el desarrollo de individuos más conscientes y responsables en sus comunidades?

## Exploración de las pedagogías corporales sensibles y críticas

En los capítulos anteriores hablamos de lo pedagógico, de la práctica pedagógica, de perspectivas pedagógicas, entre otros. Pero entonces, ¿qué es la pedagogía para nosotros?

Podemos iniciar diciendo que la pedagogía es un arte y una ciencia sutil, que evoluciona constantemente para estudiar los procesos de enseñanza-aprendizaje. Juntos, podemos dejar atrás la idea de la pedagogía como un conjunto de reglas rígidas y estructuras aburridas que limitaban el movimiento y la creatividad; aquellas que aferraban el cuerpo al pupitre.

En cambio, proponemos una pedagogía que busque crear experiencias de aprendizaje significativas, que conecten con las emociones, inspiren y motiven el crecimiento personal. Por esta razón, reconocemos que cada persona aprende de manera única, y nosotros nos adaptamos a esos ritmos y perspectivas individuales. De esa manera, nuestro liderazgo como formadores se centra tanto en la adquisición de conocimientos como en el desarrollo integral de cada persona desde cuestionamientos sensibles y profundos.

En este apartado, exploraremos cómo las pedagogías corporales, sensibles y críticas nos invitan a repensar la educación desde una perspectiva holística ya que creemos en la unión del movimiento, la emoción y el pensamiento crítico para construir una visión de paz.

A lo largo de este viaje, hemos reconocido estas pedagogías, y ahora profundizaremos en conceptos que le ayudarán, como artista-formador, a consolidar puntos de vista.

### **Pedagogías corporales sensibles: el cuerpo como fuente de conocimiento**

Integrando lo anterior, imaginemos juntos clases en instituciones educativas durante las cuales el movimiento trasciende el simple descanso o la clase de educación

física. Visualicemos un espacio donde los estudiantes aprenden matemáticas a través de la danza, expresan emociones complejas con el teatro, y utilizan la música y el ritmo para comprender la historia. Pues, así es como entienden las prácticas educativas las pedagogías corporales-sensibles: *reconocen el cuerpo como fuente de conocimiento, lo consideran un actor activo en el proceso educativo*. Volvemos al cuerpo, al ser-cuerpo.

A través del movimiento, el juego y otras prácticas corporales, los estudiantes en las instituciones educativas exploran sus emociones, desarrollan su creatividad y se conectan con su entorno de una manera más profunda y significativa. Es decir que es a través del cuerpo que se construyen los saberes. No estamos hablando solo de clases donde se privilegia la memoria, o la explicación oral. Es pensar que solo a través del cuerpo y su sensibilidad, el estudiante de la escuela puede aprender.

¿Recuerdan cuando aprendieron a montar en bicicleta? No fue solo memorizando un manual, ¿verdad? El cuerpo experimentó, se adaptó y memorizó las sensaciones. Las pedagogías corporales sensibles aprovechan esa sabiduría corporal, esa capacidad innata de aprender a través del movimiento, la expresión y la percepción. Por consiguiente, debemos reconocer los saberes corporales, la potencia del trabajo técnico, pues es en la praxis y la performatividad donde la danza pone al cuerpo como mediador de retos, conflictos, relaciones, acuerdos, etc.

Entonces, ¿cómo puede un artista formador en danza mantener la esencia de la pedagogía corporal sensible?

Intentemos tener presente que en las instituciones donde implementemos nuestros procesos formativos la danza se convertirá en un viaje hacia el interior de quien la práctica, un espacio dónde explorar nuestras sensaciones, emociones y límites. Ya hemos reflexionado al respecto. No solo estaremos enseñando pasos, sino construyendo una relación más profunda con nosotros mismos, con nuestra comunidad de práctica y con el mundo que los rodea. Es una oportunidad para tramitar, dialogar, reconocerse y conectar en comunidad para crecer. La pedagogía danzaria de cada artista-formador

podría ser en sí misma una pedagogía corporal y sensible, si nos permitimos establecer caminos pedagógicos experienciales, significativos, creativos, perceptivos y reflexivos. Esta perspectiva pedagógica acoge la concepción de ser-cuerpo que ya reconocimos e integra el ámbito del cuidado como horizonte.

La pedagogía corporal y sensible nos ofrece un camino teórico-práctico invaluable como artistas-formadores, ya que nos permite argumentar y articular nuestra práctica con una comprensión formativa expansiva de la danza. Al adoptar esta perspectiva, podremos sustentar y guiar a nuestras comunidades de práctica hacia una exploración profunda de su corporalidad y fomentar una conexión íntima con sus sensaciones, emociones y potencial creativo. La danza se convierte así en un vehículo para el autoconocimiento y la expresión auténtica, más allá de la reproducción de formas predeterminadas.

Al mismo tiempo, nos invita a una constante reflexión sobre nuestra propia práctica, reconociendo el cuerpo y su experiencia como valiosas herramientas pedagógicas. Como hallazgo, entonces, la pedagogía corporal y sensible nos ofrece un marco para entender y enseñar la danza como una poderosa forma de expresión, conocimiento y transformación personal y social.

### **Pedagogías críticas: cuestionar el mundo que nos rodea**

Seguimos con perspectivas pedagógicas que pueden encaminar y sostener nuestras prácticas formativas hacia la construcción de paz. Ahora, imaginemos un espacio formativo donde se debaten las injusticias sociales, se cuestionan las normas y se exploran diferentes perspectivas. Un espacio educativo donde los estudiantes no solo aprenden sobre historia, sino que también se convierten en historiadores críticos, capaces de analizar el pasado y construir un futuro más justo. Un lugar formativo en donde se debate la realidad de un país, o donde se reflexiona sobre un evento transformador que puede cambiar la comunidad. Cuando vemos esto, están en acción las pedagogías críticas.

Estas pedagogías nos recuerdan que la educación no es neutral, está atravesada por relaciones de poder, desigualdades sociales y discursos hegemónicos. En un espacio formativo crítico, la comunidad de práctica es más que un mero receptor de información, es participante activa en la construcción del conocimiento. Estas perspectivas pedagógicas animan a analizar críticamente las realidades, los textos, a cuestionar las narrativas dominantes y a alzar su voz en defensa de la justicia social. A través del diálogo, la reflexión y la acción, los procesos desarrollan una conciencia crítica en los participantes que les permite desafiar el *statu quo* y trabajar por un mundo más equitativo.

Artistas-formadores, pensemos en un proyecto formativo en el cual los participantes investigan la historia de su comunidad, entrevistan a personas mayores, recopilan fotografías, crean secuencias danzarias al respecto e incluso estructuran un documental. Además de aprender sobre el pasado, lo reinterpretan, crean a partir de él, lo cuestionan y lo conectan con su presente. Ese es el poder de las pedagogías críticas: transformar el aprendizaje en una herramienta para la reflexión y posible transformación social. Es preguntarse y estar en presente.

Imaginemos nuestro momento pedagógico danzario como un laboratorio, un espacio donde se pueda experimentar, cuestionar y transformar. ¿Qué tal si, además de enseñar pasos y técnicas, creáramos un espacio para reflexionar sobre lo que significa bailar en este mundo tan complejo y cambiante? ¿O realizar un proceso creativo danzario a partir de una situación o un debate que nos ayude a comprender nuestra comunidad o territorio? Como artistas-formadores podemos fomentar en la comunidad de práctica una conciencia crítica sobre el papel de la danza en la sociedad cuestionando estereotipos, roles de género y representaciones culturales a través del movimiento.

Acá continuación, enunciaremos unos enfoques reconocidos de la pedagogía crítica, para que luego puedan profundizar.

- *La pedagogía crítica de Paulo Freire:* el educador brasileño Paulo Freire, en su obra *Pedagogía del oprimido* nos llama a una educación liberadora, que promueva la conciencia crítica y la participación de los estudiantes. Freire nos invita a superar la educación bancaria, en la que el conocimiento se deposita en los estudiantes, y a construir una pedagogía dialógica, en la que el aprendizaje se construye colectivamente.
- *La pedagogía con enfoque de género:* esta pedagogía cuestiona los roles de género tradicionales y lucha por una educación que promueva la igualdad y el respeto a la diversidad. Esta corriente nos invita a deconstruir los estereotipos de género, a visibilizar las contribuciones de las mujeres a lo largo de la historia y a crear espacios educativos más inclusivos y equitativos que dialoguen en perspectiva formativa con ámbitos para la comunidad LGBTQ+.
- *La pedagogía decolonial:* este enfoque cuestiona la herencia colonial en la educación y busca recuperar los saberes y las cosmovisiones de los pueblos originarios. Esta corriente nos invita a descolonizar el currículo, a valorar la diversidad cultural y a construir una educación intercultural que promueva el diálogo y el respeto mutuo.

En este contexto, la práctica pedagógica danzaria se convierte en un espacio de diálogo, experimentación y empoderamiento. Pueden integrar en sus momentos pedagógicos discusiones sobre temas sociales relevantes, utilizando la danza como medio para explorar y expresar ideas sobre identidad, diversidad y justicia social. Este enfoque no solo enriquece la experiencia formativa de los participantes, también nos desafía como artistas-formadores a reflexionar constantemente sobre nuestra propia práctica, nuestros prejuicios y nuestro rol como agentes de cambio en la sociedad.



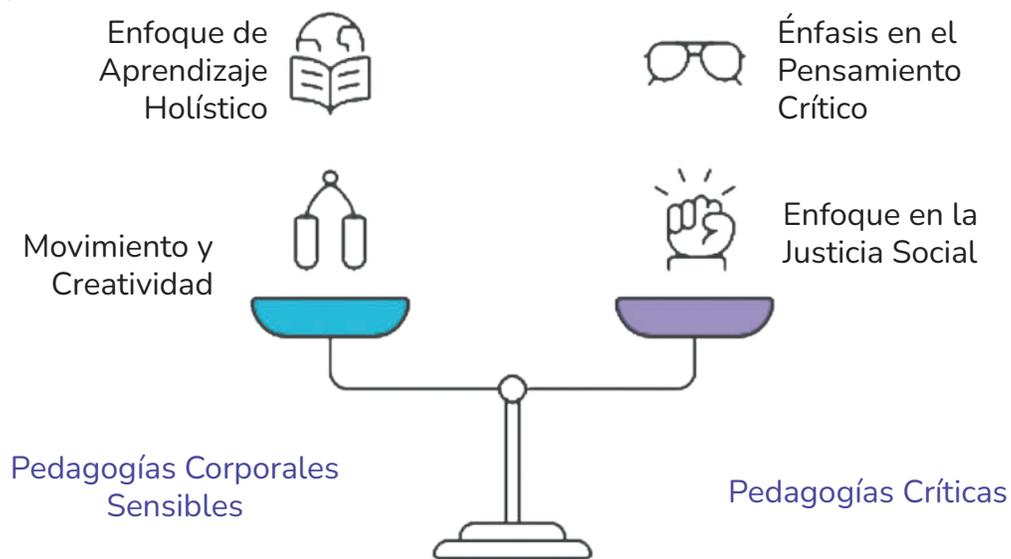
## IDEAS FUERZA

### La brújula nos va mostrando...

- La posibilidad de adoptar un enfoque de pedagogía corporal-sensible, reconociendo el cuerpo como fuente activa de conocimiento y aprendizaje, diseñando experiencias formativas que involucren todos los sentidos.
- Cómo reconocer que las pedagogías corporales y sensibles abogan por un enfoque inclusivo que valora las diferencias individuales y culturales, utilizando el cuerpo como medio para explorar identidades diversas y fomentar la aceptación.
- La danza y otras formas de expresión artística se usan para explorar identidades culturales, cuestionar estereotipos y roles de género, y promover una comprensión más profunda del papel del arte en la sociedad.
- Incorporar elementos de pedagogías críticas en las clases de danza fomenta el cuestionamiento de normas sociales y la reflexión sobre temas de justicia e identidad.



Saber lo anterior nos pone en un escenario de comprensión para empezar a configurar y reconfigurar nuestras posturas pedagógicas. Recordemos que estamos agenciando y desarrollando procesos hacia la construcción de paz. Entonces, *vamos reconociendo que como artistas-formadores de este escenario uno de los propósitos es la construcción de una pedagogía propia corporal-crítica y sensible del cuerpo que danza.* Aquella que se fundamenta en un enfoque que busca transformar los procesos formativos de la danza en experiencias reflexivas, perceptivas y conscientes



**Figura 7.**

Fuente: Elaboración propia

Recordemos que más allá de enseñar movimientos, nos interesa entender por qué nos movemos de la manera en que lo hacemos, qué historias contamos con nuestros cuerpos y cómo la danza puede ser una herramienta para cambiar el mundo y para construir paz. En este sentido, es importante decirte lo siguiente:

- *El artista-formador es la clave.* Somos más que un profesor. Somos un guía, un facilitador, un compañero de viaje. Somos los primeros en fomentar la reflexión constructiva. Nuestro rol es fundamental para crear un ambiente donde nuestra comunidad de práctica se sienta libre de explorar, experimentar y cuestionar. No se trata solo de transmitir conocimientos técnicos, sino de inspirar a pensar de manera crítica y creativa. Somos responsables de cuerpos, de ámbitos éticos, estéticos y políticos propios, en procura de que nuestros procesos formativos se desarrollen en bienestar.
- *La danza es un acto político.* Bailar no es solo una actividad física, es un acto político. Al movernos, estamos expresando nuestras identidades, nuestras creencias y nuestras luchas. Es importante reflexionar sobre el poder de la danza para transformar nuestras vidas y nuestras comunidades, nuestros territorios.
- *Un aprendizaje pedagógico en constante evolución.* La pedagogía no es un manual de instrucciones, es un camino en constante construcción. Cada perspectiva pedagógica es una oportunidad para aprender y crecer desde su puesta en práctica. Al reconocer y reflexionar acerca de nuestras experiencias y conocimientos pedagógicos, podemos crear un espacio de aprendizaje personal y profesional más rico y significativo.

*En otras palabras ¿qué significa todo esto en nuestra práctica?*

- *Romper moldes.* Cuestionemos y dialoguemos con procesos tradicionales/ortodoxos de enseñanza donde todos hacen lo mismo. Ampliemos

paradigmas con miras a enriquecer nuestros procesos formativos.

- *Ser un facilitador.* Nuestro papel es acompañar a la comunidad de práctica en su proceso de formación, dialogar y co-construir ideas. Crear ambientes de confianza donde todos se sientan libres de expresar sus opiniones y explorar sus propias posibilidades.
- *Celebrar la diversidad.* Asegúrate de que los procesos formativos sean inclusivos y respeten las diferentes identidades culturales y estilos de aprendizaje. Adapta los métodos para atender las necesidades diversas, promoviendo un espacio donde todos se sientan valorados.
- *Adaptarse a los cambios tecnológicos.* La rápida evolución de la tecnología exige que nos mantengamos actualizados y aprendamos a integrar herramientas digitales en nuestros procesos formativos. Esto no solo implica conocer redes o plataformas, sino también comprender cómo estas tecnologías pueden influir en la construcción de conocimientos danzarios en nuestra comunidad de práctica. Aquí entra en juego el diálogo interdisciplinar.
- *Colaborar con la comunidad.* Nuestro proceso formativo no se limita a la práctica formativa que lideramos en un salón, también requiere la participación de la institución, las familias y la comunidad en general. Es necesario establecer vínculos con estos grupos para enriquecer el proceso educativo y apoyar el desarrollo integral de los participantes.

Entonces, y para cerrar este trayecto, los momentos pedagógicos que vamos a abarcar no solo enseñarán la danza desde su aspecto técnico, también fomentarán una comprensión crítica del cuerpo como medio de conocimiento y expresión en contextos sociales diversos.

**Bienvenido a este camino de construcción pedagógica propia.**



# CAPÍTULO 5

## Un viaje formativo en clave de investigación

### La indagación desde la práctica propia como horizonte

Como artistas-formadores en danza, estamos en un camino de crecimiento continuo. Esto significa que siempre estamos explorando, reflexionando y cuestionando nuestras prácticas para mejorar. La investigación es una herramienta valiosa que nos ayuda a entender mejor cómo enseñamos y cómo podemos innovar en la danza.

Al investigar, podemos analizar cómo impactan nuestras estrategias de enseñanza a nuestros estudiantes y descubrir nuevas formas creativas de enseñar. Esto nos permite sistematizar nuestras experiencias, compararlas con teorías y prácticas existentes, y construir nuestro propio conocimiento como formadores.

Ser investigadores significa ser curiosos, hacer preguntas, probar nuevas cosas y reflexionar sobre nuestros procesos y resultados. Esto nos ayuda a evolucionar como artistas y como pedagogos, encontrando formas innovadoras de transmitir nuestra pasión por la danza.

La investigación es parte de nuestro viaje como artistas-formadores. Nos invita a explorar, a cuestionar lo conocido y a descubrir lo nuevo. Esto nos permite desarrollar una enseñanza transformadora que además de enseñar pasos puede cambiar la sociedad y la cultura.

Observar, organizar y reflexionar sobre nuestras experiencias es crucial para nuestro crecimiento. Esto no solo nos hace mejores formadores, sino que también nos convierte en investigadores activos en el campo de la danza.

Atendiendo a lo anterior, les proponemos cuatro movimientos para explorar nuestra práctica pedagógica como perspectivas de indagación: 1) *partir*, 2) *llegar*, 3) *estar* y 4) *regresar*. Cada uno de estos momentos representa una dimensión del proceso investigativo, un



camino en el que encontraremos herramientas que nos permitirán observar sistemáticamente nuestro trabajo, documentar nuestras experiencias pedagógicas y analizar los resultados de nuestra práctica. Sigamos con el viaje y entremos en este trayecto que nos guiará al descubrimiento y reflexión.

### **Momento uno. Partir: el inicio de la aventura desde observar y preguntar**

Esta aventura de formación-indagación comienza con el acto de *partir*, el cual consideramos el momento/movimiento que nos invita a formular preguntas, a contemplar y a adentrarnos en la emoción de lo incierto. A re-aprender a través de la observación. *Partir* es una fase inicial de nuestro proceso de investigación, una primera etapa que es una disposición de nuestro espíritu investigativo a la sorpresa y a la curiosidad (como lo hacen los infantes).

Muchas veces hemos escuchado que no es lo mismo ver que observar, o mirar que contemplar. Cuando hablamos de ver, decimos que los ojos cumplen su función física de captar el mundo que se despliega ante ellos por medio de ondas de luz que el cerebro interpreta, permitiéndonos ver formas, colores y movimientos. Esta es una experiencia automática, sin esfuerzo, como un flujo de imágenes que pasan ante el espectador, sin reflexión.

Sin embargo, observar en la contemplación es una práctica más profunda/espiritual, una disposición física y mental que exige paciencia, serenidad, atención y tranquilidad, una observación consciente de sí, que nos conduce a una sensibilidad hacia la comprensión de otras lógicas de saber-hacer, re-existir (capacidad de comenzar de nuevo, regenerarse, o renovar los sentidos de la existencia) y vivir en los territorios y las comunidades.

El *partir* tomémoslo como un ejercicio de autoobservación consciente, que implica redescubrir el espíritu infantil que habita dentro de nosotros, el cual nos permite mirar el mundo con fascinación y sorpresa, por lo que abre espacios para la curiosidad; que es una brújula de nuestro viaje, pues nos ayuda a formular preguntas.

Durante el ejercicio consciente de la observación-contemplación, los invitamos a proponer sus propias maneras de registro de esta información (escribir en un cuaderno o bitácora, notas en el celular, notas de voz, etc.), así se van desarrollando nuestras guías de observación, matrices de análisis (o como las quieran denominar). Para nuestro apoyo, les dejamos algunos elementos que pueden ser útiles para iniciar y organizar los registros.

Para empezar:

- Dedicuémonos tiempo a conocer, recorrer, escuchar y entender el contexto en el que trabajamos. Esto incluye redescubrir el lugar donde estamos implementando nuestra práctica pedagógica, las comunidades, ambientes de enseñanza-aprendizaje, e historias que han modelado nuestras vivencias en la danza y la formación. Practiquemos ejercicios de contemplación, observando y pensando en la geografía, la flora, la fauna, la gastronomía, los cuerpos, la comunidad, el barrio, etc.
- Ahora, concentrémonos en nuestra práctica pedagógica, en la institución, el contexto, en la comunidad de práctica... Luego, podemos definir qué queremos observar en este día o momento en específico. Practiquemos la observación contemplativa, más allá del simple acto de ver. Identifiquemos un tema o "gran idea" que nos interese explorar.
- Escribamos qué aspectos nos producen asombro, intriga. Qué nos llamó la atención de eso que observamos. Desarrollemos preguntas abiertas que no tengan respuestas correctas o incorrectas.
- Tratemos de identificar qué ideas motivan nuestra curiosidad, qué podemos reflexionar de eso que nos llamó la atención. Iniciemos por identificar el porqué nos atrajo en particular. Y escribamos o registremos con voz.

## La importancia de la pregunta

Artistas-formadores, queremos decirles que la pregunta es el corazón palpitante de toda indagación artística y formativa. La formulación de preguntas se convierte en un acto de creación en sí mismo, un gesto que abre puertas a nuevos mundos de exploración y descubrimiento. Las preguntas bien formuladas actúan como catalizadores del pensamiento crítico y la creatividad, desafiando suposiciones preexistentes y estimulando nuestra curiosidad innata. Más allá de buscar respuestas concretas, las preguntas en este proceso invitan a la reflexión profunda, al cuestionamiento de lo establecido y a la apertura de nuevas perspectivas. Son el puente entre lo conocido y lo desconocido, entre la técnica, la práctica y la inspiración, entre el artista-formador y su entorno.

Al cultivar el arte de preguntar enriquecemos nuestra propia práctica y también fomentamos un camino pedagógico dinámico y transformador, en el cual cada interrogante es una semilla que puede florecer en formas inesperadas de expresión artística y comprensión pedagógica. Una pregunta, entonces, es la expresión de una duda, una inquietud dentro de nosotros que nos impulsa a buscar. Algunas pueden ser complejas, otras, sencillas, muchas aún sin respuesta, y otras aún están en construcción.

En el partir, junto con la observación-contemplación, las preguntas, los cuestionamientos y los interrogantes son un lugar central para iniciar nuestras indagaciones. A continuación, una guía para que construyamos interrogaciones.

- *Preguntas de inicio.* Como artistas-formadores, utilicemos preguntas de inicio para abrir nuestro proceso de reflexión. Estas nos ayudarán a establecer un punto de partida para nuestra indagación, lo que nos permitirá obtener una visión general de nuestra práctica pedagógica y de creación. Por ejemplo, “¿Qué está sucediendo actualmente en mis experiencias formativas?”, o “¿qué sensaciones experimento al enseñar?”.
- *Preguntas descriptivas.* Empleemos preguntas descriptivas para examinar detalladamente los

elementos de nuestra práctica docente. Estas preguntas nos ayudarán a describir y construir un vocabulario preciso para articular nuestros métodos y enfoques formativos. Podríamos preguntarnos: “¿Qué estrategias específicas utilizo en mis clases?”, o “¿cómo organizo el espacio formativo?”.

- *Preguntas de análisis formal.* Utilicemos preguntas de análisis formal para profundizar en los aspectos técnicos y estructurales de nuestros procesos formativos. Estas preguntas nos llevarán a una comprensión más profunda de nuestras decisiones metodológicas. Consideremos preguntas como: “¿Cómo estructuro mis procesos formativos y de creación?” o “¿Qué principios aplico en mi enfoque metodológico para la formación en danza?”.
- *Preguntas sobre elementos visuales.* Adaptemos las preguntas sobre elementos visuales para examinar los componentes específicos de nuestra práctica pedagógica danzaria. Estas preguntas nos ayudarán a comprender cómo los diferentes aspectos de nuestra enseñanza contribuyen al aprendizaje general. Por ejemplo: “¿Cómo utilizo los recursos visuales o la música en mis procesos formativos?”, o “¿de qué manera mi lenguaje corporal influye en la dinámica de los momentos pedagógicos?”.
- *Preguntas de sensibilización.* Empleemos este tipo de preguntas para explorar las respuestas emocionales y sensoriales en nuestra práctica docente. Estas preguntas nos ayudarán a conectar más profundamente con nuestra experiencia como educadores y con las experiencias de nuestra comunidad de práctica. Podríamos preguntarnos: “¿Cómo se siente el ambiente en mis clases?”, o “¿qué emociones surgen en mí y en los participantes durante las experiencias formativas danzarias que propongo?”.
- *Preguntas abiertas.* Utilicémoslas para estimular un pensamiento más amplio y creativo sobre nuestra práctica pedagógica. Estas preguntas no tienen respuestas predeterminadas y nos permitirán explorar nuevas posibilidades en nuestra enseñanza. Consideremos preguntas



como “¿qué pasaría si cambiara completamente mi enfoque de enseñanza?”, o “¿cómo puedo integrar más efectivamente mi práctica artística en mi pedagogía?”.

Ahora, veamos otros enfoques que podemos tener en cuenta:

- **Qué.** Las preguntas que comienzan con *qué* nos ayudan a identificar y describir los elementos fundamentales de nuestra práctica pedagógica. Permiten examinar las metodologías, los contenidos y los resultados del proceso formativo danzario. Al preguntarnos “¿qué estoy enseñando realmente?”, podemos reflexionar sobre la esencia de nuestra labor educativa como artistas-formadores en danza en este proyecto.
- **Cómo.** Las preguntas que inician con *cómo* exploran los procesos y métodos utilizados en nuestra práctica pedagógica y nos permiten analizar las estrategias metodológicas, la estructura de las experiencias formativas y las formas de fomentar la creatividad. Preguntarnos “¿cómo estoy facilitando el aprendizaje artístico danzario?” puede llevar a descubrimientos significativos sobre la efectividad de las metodologías empleadas.
- **Cuándo.** Las preguntas que comienzan con *cuándo* abordan los aspectos temporales de nuestra práctica pedagógica y nos ayudan a identificar los momentos más propicios para el aprendizaje y la creatividad. Reflexionar sobre “¿cuándo observo mayor compromiso o disposición de mis participantes en la experiencia?” puede revelarnos patrones importantes respecto a los momentos y dinámicas de las experiencias formativas que lideramos.
- **Dónde.** Las preguntas que inician con *dónde* se refieren al contexto espacial y ambiental de la enseñanza artística danzaria. Estas nos permiten considerar como artistas-formadores la manera

en que el entorno físico influye en la formación y la creatividad. Preguntarse “¿dónde encuentran mis participantes de la práctica mayor inspiración?” puede llevarnos a re-pensar la organización del espacio o a buscar otro escenario/salón para dinamizar la experiencia formativa.

- **Por qué.** Las preguntas que comienzan con *por qué* buscan las razones y motivaciones detrás de las prácticas pedagógicas y nos invitan a examinar las bases teóricas y filosóficas de nuestro enfoque educativo. Reflexionar sobre “¿por qué elijo ciertas metodologías sobre otras?” puede conducir a una comprensión más profunda de los principios que guían nuestra práctica.
- **Quiénes.** Las preguntas que inician con *quiénes* se centran en los actores/personas involucrados en el proceso educativo. Estos interrogantes nos ayudan a considerar las necesidades, las características y los roles de los participantes, colegas y comunidades articulados en el proceso de formación que lideramos. Preguntarse “¿quiénes son mis participantes y cómo puedo atender mejor sus necesidades individuales?” puede llevar a un enfoque más personalizado y efectivo en nuestra educación artística.

Sugerencias para nuestras preguntas:

- A medida que nos adentramos en esta travesía, recordemos que cada descubrimiento es valioso y contribuye a nuestro crecimiento personal y artístico. La investigación no solo se trata de encontrar respuestas, también tiene que ver con disfrutar el proceso y aprender de cada encuentro y experiencia.
- Procuremos que nuestras preguntas conserven nuestra esencia y naturalidad.
- Permitamos que nuestras preguntas dialoguen con el territorio, sus saberes, diversidades y lógicas de vivir.

- Recordemos que una buena pregunta puede activar nuestro pensamiento crítico y fomentar el diálogo, lo que abre un espacio donde las experiencias y perspectivas se encuentran.
- También es importante que nos preguntemos por nuestras propias inquietudes del cuerpo, del movimiento, de nuestros haceres, prácticas, etcétera.
- Recordemos qué problemática queremos abordar desde la danza y las expresiones artísticas y culturales en nuestro territorio que aporten a la construcción de una cultura de paz.



**Figura 8. Guía para construir preguntas**

Fuente: Elaboración propia

Para cerrar esta parte, es importante que redescubramos lo que nos rodea. Esto nos abre las puertas a un mundo que combina curiosidad, conocimiento y duda. Nuestras preguntas determinan la profundidad de nuestras indagaciones, fomentan nuestra reflexión, desarrollan nuestra habilidad para adaptarnos y responder a nuestros descubrimientos y desafíos durante el proceso formativo/investigativo, especialmente cuando resuenan con las realidades y necesidades de las comunidades.

### Momento dos. Llegar: el mapeo y el encuentro de significados

Siguiendo con la perspectiva de indagación y cómo nos involucramos en experiencias formativas de inves-

tigación, presentamos el apartado de *llegar*. Este nos invita a adoptar una postura reflexiva y crítica sobre nuestra propia práctica artística, investigativa, danzaria y pedagógica, con el fin de implementar procesos para la recolección de datos e información pertinente en nuestro proceso.

En esta segunda fase del proceso de indagación, las observaciones y preguntas empiezan a tener forma. Nos convertimos en cartógrafos (comenzamos a mapear y a encontrar articulaciones) de los procesos formativos, del contexto, del cuerpo, el movimiento y las expresiones artísticas y culturales en los territorios, como investigadores activos de nuestro quehacer en y para la danza.

A través de esta propuesta, encontraremos herramientas para entramar observaciones, documentar y analizar nuestras vivencias, en resonancia con nuestros hallazgos, nuestras teorías, prácticas, pensamientos y materiales. Los elementos empiezan a organizarse y lo que eran dudas se convierte en estructuras llenas de significado. Como artistas-formadores, nuestra indagación comienza a tomar forma cuando empezamos a percibir patrones y conexiones en nuestras observaciones y reflexiones. En esta etapa de *llegar* nos convertimos en articuladores que encuentran y reconocen enlaces dentro de nuestra propia práctica formativa, y mapean las relaciones entre nuestras experiencias, ideas y descubrimientos.

Nuestra capacidad para identificar, analizar y navegar a través de la observación, los cuestionamientos y la información recopilada se manifiesta cuando comenzamos a ver nuestra práctica desde una nueva perspectiva, encontrando significado en lo que antes parecía caótico o desconectado. Este proceso de transformación es evidente cuando nuestras preguntas iniciales evolucionan a reflexiones más profundas, y cuando podemos articular las conexiones entre nuestra práctica artística, nuestra pedagogía y el contexto en el que trabajamos.

Como investigadores, estamos desarrollando la habilidad de tejer una narrativa coherente a partir de diversos hilos de experiencia y conocimiento, creando un mapa único de nuestro viaje artístico y pedagógico. Este mapa no solo representa nuestro camino recorrido, sino que también ilumina nuevas rutas de exploración y crecimiento en nuestra práctica.

## La cartografía como herramienta de indagación

Recordemos que cuando alguien se quiere orientar en un lugar desconocido consigue un mapa o, en su defecto, lo elabora cuando este no existe o no está disponible. Este proceso lo podemos comprender como una *cartografía*, entendida en este ámbito como una representación gráfica de aquellos fenómenos presentes en una comunidad. La cartografía<sup>9</sup> esquematiza parte de la realidad existente y las relaciones territoriales a través de signos, símbolos, dibujos y palabras que se identifican por medio de convenciones que tienen significados compartidos y proyecciones colectivas.

En consecuencia, este segundo momento de “llegar” busca identificar, analizar y mapear, a fin de ampliar nuestros marcos de pensamiento. Es partir de las preguntas y observaciones para interpretar y comprender la complejidad del contexto mediante un reconocimiento de elementos culturales, simbólicos, corporales, sociales y políticos, junto con otras relaciones clave que lo componen. Lo anterior nos permite, como investigadores, adaptar nuestras exploraciones a las perspectivas y comprensiones que el territorio, la comunidad o la institución nos brinda mientras enlazamos ideas. Así, a medida que avanzamos en este proceso de formación-indagación, recolectamos información que vamos articulando, completando y ajustando, construyendo narrativas propias en las que incorporamos las diversas interacciones, saberes y significados percibidos.

En esa vía, hablemos de tipos de cartografías: hacia el mapeo comunitario.

Barragán (2016) sugiere el manejo de tres tipos de mapas (para nuestro caso cartografías) en el proceso de cartografiar elementos de la sociedad:

---

7. La *cartografía* es la disciplina que se encarga de la concepción, producción, difusión y estudio de mapas. Es fundamental para visualizar y analizar fenómenos espaciales; facilita la planificación y toma de decisiones en áreas como urbanismo, transporte y gestión ambiental. La *cartografía social* es un enfoque metodológico que busca representar la realidad social, cultural y territorial de una comunidad de manera integral y participativa. A diferencia de la cartografía tradicional, que se centra en la representación geográfica física, la cartografía social se enfoca en mapear relaciones sociales, culturales y simbólicas. Es una herramienta poderosa para la planificación y transformación social, ya que permite a las comunidades construir un conocimiento colectivo sobre su territorio y desarrollar planes de acción colectivos para abordar desafíos locales.

- *Cartografía de emociones y sentidos.* Esta cartografía-mapa nos permite identificar y registrar elementos significativos para la comunidad de práctica, como sonidos, olores, sentimientos, emociones, sabores y vivencias. Al hacerlo, favorecemos una comprensión sensible y profunda de los territorios (físicos, corporales, emocionales, etc.).
- *Cartografía social-cultural.* Este recurso metodológico se centra en ejes temporales (pasado, presente y futuro), los cuales nos permiten indagar sobre los acontecimientos que han de-

jado huella en la memoria colectiva de una comunidad. A través de él, es posible imaginar y reconfigurar el presente, así como representar visiones del futuro.

- *Cartografía de tipo temático.* Orientado al diagnóstico de problemáticas, este mapa nos puede facilitar el diagnóstico de las fortalezas y debilidades de una comunidad. A partir de este análisis, podemos identificar situaciones problemáticas y transformar estas debilidades en oportunidades de cambio.



**Figura 9. Estrategias de mapeo comunitario**  
Fuente: Elaboración propia

Reconocer la cartografía como un mapeo fundamental para nuestros procesos formativos nos permite visualizar y comprender mejor nuestra realidad cotidiana, facilitando la identificación de problemas y oportunidades. Al involucrar a diversos actores en su elaboración, podemos propiciar el diálogo y la colaboración, y fortalecer el tejido social y la participación de una ciudadanía activa en la experiencia formativa. Además, este proceso puede revelar conexiones ocultas y redes de apoyo que son esenciales para el bienestar comunitario, lo cual pone de manifiesto la importancia

de una mirada inclusiva que comprende las diversidades, vela por el goce de la vida y los cuerpos, y aporta a la construcción de una cultura de paz.

Es importante tener presente que todo lo anterior nos invita a avanzar hacia la elaboración de mapeos y cartografías como parte de procesos de indagación de nuestras propias prácticas en contexto. Recordemos que nuestro mapa es un reflejo de nosotros mismos. Entonces, es necesario tener en cuenta algunos pasos para la elaboración de mapeos, cómo:

- *Identificación de patrones y conexiones.* Después de observar y cuestionar, comencemos a buscar patrones recurrentes en nuestras prácticas pedagógicas. Identifiquemos conexiones entre diferentes elementos de nuestras experiencias formativas, como las respuestas de los participantes, las técnicas utilizadas y los resultados obtenidos en nuestras experiencias formativas. Este proceso de reconocimiento de patrones es el primer paso para transformar nuestras observaciones en un mapa coherente de nuestras prácticas.
- *Representación visual de la información.* Iniciemos el proceso de cartografía creando representaciones visuales de nuestros hallazgos. Utilicemos diagramas, notas con flechas, esquemas o mapas conceptuales para plasmar las relaciones entre los diferentes aspectos de nuestras prácticas. Esta visualización nos ayudará a ver nuestro trabajo desde una nueva perspectiva, revelando conexiones que podrían no ser evidentes en notas sueltas o reflexiones verbales. Definamos el propósito: determinemos claramente el objetivo del mapeo. ¿Qué queremos descubrir o representar? ¿Qué relacionamientos queremos identificar?
- *Integración del contexto territorial.* Incorporaremos en nuestros mapeos elementos del contexto en el que desarrollamos nuestras prácticas. Consideremos aspectos culturales, sociales y políticos del territorio que influyen en la formación danzaria que lideramos. Este enfoque nos permitirá crear una cartografía que no solo represente nuestras prácticas individuales, sino también cómo estas se sitúan y se relacionan con el entorno más amplio. Involucremos a la comunidad: asegurémonos de que todos los interesados participen. La diversidad de perspectivas enriquece el mapa.
- *Desarrollo de capas de análisis.* A medida que avanzamos en nuestra cartografía, desarrollamos diferentes capas de análisis. Podemos crear

mapas que representen aspectos específicos de nuestras prácticas, como las dinámicas de movimiento en el espacio formativo, las interacciones sociales en el salón donde implementamos nuestras experiencias formativas, o la evolución de las expresiones danzarias de nuestros participantes a lo largo del tiempo. Superponer estas capas nos proporcionará una visión más compleja y rica de nuestras prácticas pedagógicas.

- *Interacción y cambio continuo.* Entendamos la cartografía como un proceso dinámico y en constante evolución. A medida que obtenemos nuevas reflexiones o recolectamos más información, actualicemos y refinemos nuestros mapas. Este proceso iterativo nos permitirá ver cómo nuestra comprensión de nuestras prácticas pedagógicas se profundiza y cambia con el tiempo, reflejando nuestro crecimiento como artistas-formadores e investigadores.

Para finalizar este trayecto, es importante detallar que el proceso de mapeo y cartografía nos permite analizar y comprender mejor nuestra práctica pedagógica en el contexto territorial y cultural que la acoge. Al involucrarnos en este proceso reflexivo, identificamos patrones y conexiones significativas que nos ayudan a organizar y articular ideas desde cuestionamientos profundos. Esto nos lleva a producir conocimientos significativos que reflejan la complejidad del entorno en el que nos desenvolvemos. A través de esta práctica, desarrollamos habilidades humanas e investigativas esenciales para la innovación pedagógica, como el trabajo en equipo, la escucha asertiva y la capacidad de integrar diversas perspectivas culturales. Además, estos mapeos nos permiten reconocer y valorar los contextos culturales y territoriales que influyen en nuestra práctica, lo que a su vez fortalece nuestra capacidad para diseñar experiencias educativas más inclusivas y relevantes para las comunidades con las que trabajamos. Este enfoque nos ayuda a avanzar hacia una educación más dinámica y adaptada a los desafíos contemporáneos, donde la formación del artista-formador-investigador se convierte en un eje central para la transformación social y cultural.

Seguimos nuestro viaje.

### Momento tres. *Estar: tiempo de la presencia y el diálogo con los otros*

*Estar* es el tiempo de la presencia, la contemplación y la acción consciente (vivir el presente). Es el momento para juntar las partes que se desarrollaron en nuestras observaciones, cuestionamientos, percepciones y mapeos, con el fin de hacer visible lo que ha permanecido oculto. Este momento nos permite la organización creativa de datos como oportunidad para reflexionar y contribuir desde la pedagogía de la danza a los propósitos de la construcción de culturas para la paz en los territorios. Es el momento de formalizar, analizar, dialogar con referentes y consolidar hallazgos y conclusiones que responden a lo que hemos venido decantando de nuestra práctica.

Aquí entramos a pensar-nos en el cuerpo y en sus relaciones con lo otro y los otros. Es un momento de re-aprendizaje y la oportunidad de contrastar lo reconocido, identificado y aprendido con teorías y autores que pueden complementar el trabajo.

Por ejemplo, después de observar, cuestionar y mapear, buscamos dialogar con personas, autores o experiencias que, tal vez, ya hablaron de eso que hemos venido pensando e indagando. Y empezamos a buscar cómplices... a indagar.

A propósito, a continuación presentamos algunos lugares virtuales que pueden ayudar para esta indagación, a fin de explorar, orientar y poner en diálogo temas y realidades que ya identificamos:

- *Orientaciones curriculares para la Educación Artística y Cultural en Educación Básica y Media.* [https://www.mineducacion.gov.co/1780/articulos-411706\\_recurso\\_2.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1780/articulos-411706_recurso_2.pdf).
- *Plan Nacional de Cultura 2024-2038.* <https://www.mincultura.gov.co/despacho/plan-nacional-de-cultura/Paginas/index.aspx>

- *Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes.* Publicaciones. <https://mng.mincultura.gov.co/areas/artes/publicaciones/Paginas/default.aspx>
- *Wakaya Danza.* Repositorio de libros. <https://issuu.com/wakayadanza>
- *Idartes en Casa.* Publicaciones. <https://idartesencasa.gov.co/libros>
- *Biblioteca Virtual de la Danza.* Repositorio de publicaciones. <https://danza.co/biblioteca/>
- *Danza Escrita.* Repositorio de publicaciones. <https://tesis.danzaescrita.com>

Los anteriores referentes nos permitirán iniciar indagaciones para cruzar las exploraciones, los hallazgos, los mapeos y las recolecciones hechas en nuestros procesos investigativos-formativos, con el fin de complementar teóricamente hacer y saberes evidenciados. Es importante enunciar que hay muchos más; que sea una invitación para seguir buscando.

Cabe anotar que los cruces entre teoría, práctica y reflexión son necesarios en toda investigación, ya que de ello dependen los diálogos que le dan estructura y robustez a nuestros pensamientos y posturas.

Por consiguiente, también es importante reconocer referentes desde los contextos. Las comunidades tienen sus propios ámbitos teóricos y maneras de comprensión del mundo, conocimientos ancestrales situados, experiencias y formas de resolver sus problemas en los territorios. Saberes que pueden ponerse en diálogo con nuestras ideas, para también concretar posturas y apuestas respecto a lo podríamos estar investigando.

Y entonces, ¿cómo lleva todo esto a la *noción de sistematización*?

*El proceso de indagación del artista-formador aquí contemplado se revela como un camino que comienza con la observación atenta de la práctica formativa, se profundiza a través de los cuestionamientos críticos, se materializa en mapeos reflexivos y se pone en diálogo con referentes para consolidar ideas y horizontes. Este recorrido, que parte de la mirada curiosa y se expande hacia la comprensión holística, nos conduce na-*

turalmente hacia el concepto de sistematización. Esta emerge como una espiral en continuo movimiento, un proceso que no solo documenta, sino que también interpreta y construye conocimiento a partir de la experiencia vivida. En este sentido, la sistematización se convierte en un puente que conecta la práctica con la teoría, lo individual con lo colectivo, y lo local con lo universal. A través de una escritura reflexiva y cartográfica, el artista-formador se sumerge en sus vivencias, interpretando y hallando sentidos en aquellos elementos significativos que emergen de sus trayectos pedagógico-artísticos. Este proceso no es lineal; se desarrolla en espiral, abarca diferentes ámbitos de la práctica y posibilita una comprensión cada vez más profunda y multidimensional. *Así, la sistematización se consolida como una herramienta/acción poderosa para el empoderamiento del artista-formador, que le permite no solo reflexionar sobre su práctica, sino también transformarla y compartirla, contribuyendo así al tejido colectivo del conocimiento en la educación artística.*

En el contexto de lo dicho y articulando lo anterior, *los tres momentos mencionados* (partir, llegar y estar) *constituyen una sistematización de experiencias.* Sabiendo esto, les presentamos *cuatro principios* para disponer todo este proceso, reconociendo la sistematización como un lugar que amplía nuestros horizontes de sentido como artistas-formadores de danza.

### La espiral. “El centro de práctica”

La espiral en la sistematización representa un proceso dinámico y holístico que comienza en un centro y se expande gradualmente hacia diferentes ámbitos de desarrollo de nuestra práctica. Este movimiento circular simboliza cómo la sistematización abarca y conecta diversos aspectos de nuestra experiencia, desde

lo técnico hasta lo estético, pasando por lo teórico. A medida que la espiral se mueve, encontramos rutas de inicio apoyadas en soportes técnicos, teóricos y estéticos, que nos permiten movilizar y dinamizar la energía, acudiendo al potencial profundo de cada individuo. La espiral no tiene un fin definido; en cambio, se mantiene en continuo movimiento, reflejando la naturaleza evolutiva y dinámica de la sistematización, donde cada círculo nos lleva a un nivel más profundo de comprensión y aplicación en nuestra práctica.

### El camino. “Re-hacer-se”

El camino en la sistematización se refiere a un proceso de transformación continua donde la reflexión constante sobre nuestra práctica nos permite deshacer, hacer y rehacer nuestros enfoques pedagógicos. Al cuestionar nuestra práctica, podemos mapear nuevas rutas y adaptar nuestras metodologías para alinearse más profundamente con el contexto cultural de nuestra comunidad. Cada experiencia, desde debates, talleres, actividades, hasta presentaciones y gestos escénicos danzarios son un trasegar que nos da la oportunidad de reajustar objetivos y fortalecer nuestro lugar de enunciación, lo que nos permite rehacernos como educadores en sintonía con las dinámicas culturales del territorio y la vida.

### Empoderar. “Acción”

Empoderar en la sistematización significa dinamizar nuestra capacidad como artistas-formadores para reconocer y agenciar el valor de nuestra práctica artística y pedagógica. Esto implica que tanto nosotros como las comunidades de práctica nos empoderemos de los saberes, entrando en diálogo con comunidades de acción y pensamiento para influir en cómo se produce, aprende y distribuye el conocimiento. A través del



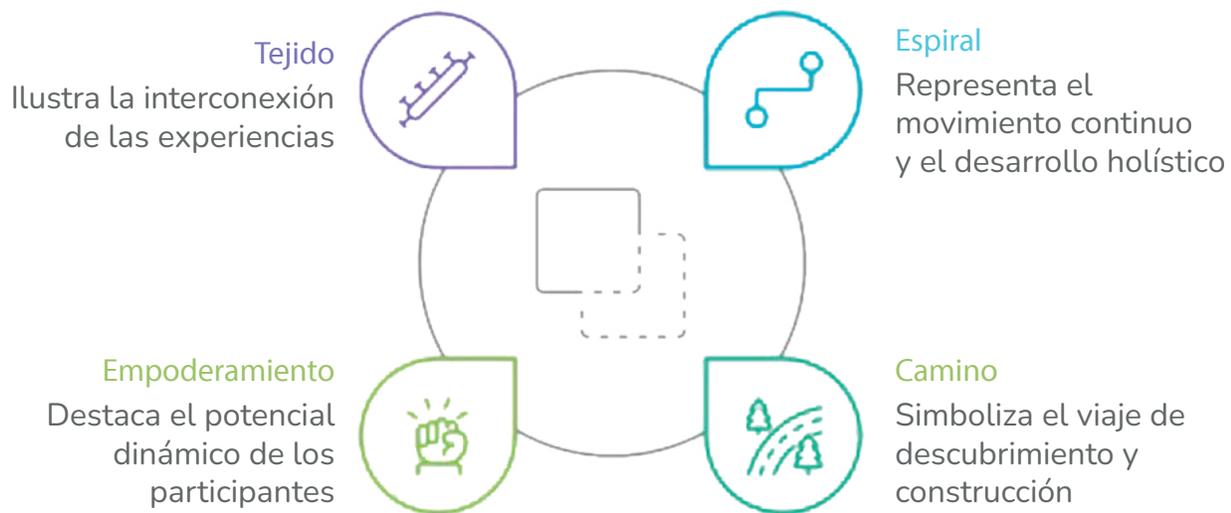
empoderamiento, creamos comunidades de indagación que analizan críticamente las situaciones y necesidades, lo que a su vez empodera a la comunidad, a nuestra práctica pedagógica y a los individuos, y fomenta la co-creación en igualdad, solidaridad y respeto.

### El tejer. “Composición”

El tejer en la sistematización es un proceso integral que entreteje los diversos elementos de la práctica educativa, mostrando que no hay cabos sueltos, sino

una red de conexiones en constante evolución y producción de conocimiento. En este proceso, nos convertimos en tejedores expertos, articulando experiencias, teorías, prácticas, memorias, tradiciones y saberes para construir un tapiz rico en significados y aprendizajes alrededor de la danza. Esta labor colectiva trasciende y nos posiciona como sujetos activos que nos reconocemos y transformamos a través de nuestra acción pedagógica, empoderando y dando voz a los conocimientos propios y locales para abordar retos educativos de manera efectiva, articulada y contextualizada.

### Elementos de una Práctica Investigativa - Holística



**Figura 10.**  
Fuente: Elaboración propia

Para finalizar este trayecto, es importante decir que la práctica pedagógica investigativa y creativa del artista-formador emerge como un ejercicio holístico que entreteje múltiples dimensiones del quehacer educativo y artístico. Este enfoque integral abarca desde la observación consciente y el cuestionamiento crítico hasta la cartografía reflexiva, el diálogo con referentes y la sistematización de experiencias, creando un tapiz rico en significados y aprendizajes. En este proceso, el formador se convierte en un ser indagador de su propia práctica, que mapea las intrincadas relaciones entre su arte, su pedagogía y el contexto sociocultural en el que se desenvuelve. Este enfoque holístico no solo empo-

dera al artista-formador como sujeto activo en la construcción de conocimiento, sino que también da voz a los saberes situados de la comunidad, integrando sentires, memorias y tradiciones en el proceso educativo. Así, la práctica pedagógica investigativa se revela como un viaje transformador que trasciende la dicotomía entre teoría y práctica, entre lo individual y lo colectivo, lo que permite al artista-formador navegar la complejidad de la educación artística con creatividad, reflexión crítica y un profundo compromiso con el contexto en el que se desarrolla su labor.

## PREGUNTAS MOVILIZADORAS

### Preguntas para tejer nuestros procesos de indagación

#### Momento uno: Partir

- ¿Qué observaciones y contemplaciones iniciales nos generan curiosidad sobre nuestra práctica pedagógica en danza?
- ¿Qué preguntas nos podemos hacer para descubrir el contexto donde implementamos nuestra práctica?
- ¿De qué manera podemos cultivar una mirada de asombro y fascinación hacia nuestra labor como artistas-formadores?
- ¿Cómo podemos registrar nuestras observaciones iniciales de forma creativa y significativa?
- ¿Qué aspectos de nuestra práctica nos intriga explorar más a fondo?

#### Momento dos: Llegar

- ¿Qué patrones o conexiones comenzamos a identificar en nuestras observaciones y reflexiones iniciales?
- ¿Cómo podríamos representar visualmente las relaciones entre los diferentes aspectos de nuestra práctica pedagógica?
- ¿De qué forma el contexto territorial influye en nuestra práctica artística y formativa?
- ¿Qué podríamos analizar para comprender mejor nuestra labor como artistas-formadores?
- ¿Cómo ha evolucionado la comprensión de nuestra práctica pedagógica a lo largo del tiempo?

#### Momento tres: Estar

- ¿Qué teorías o autores podrían complementar y enriquecer nuestros hallazgos y reflexiones?
- ¿De qué manera nuestra práctica pedagógica en danza se relaciona con los referentes y posturas del territorio?
- ¿Cómo podemos integrar los conocimientos ancestrales y situados de la comunidad en nuestra propuesta pedagógica?
- ¿Qué transformaciones hemos experimentado como artistas-formadores a través de este proceso de sistematización?



## Momento cuatro: Regresar. La transformación en comunidad

El “regresar” se manifiesta como un momento crucial dentro de nuestro proceso de indagación formativa-artística. Es aquí donde cerramos juntos un ciclo de aprendizaje, exploración y crecimiento personal, para compartir nuestros descubrimientos con la comunidad. Este regreso no implica simplemente volver al punto de partida enriquecidos por la experiencia; lo transformamos en un acto colectivo de generosidad y transmisión de conocimiento. Al implementar las reflexiones y hallazgos obtenidos durante nuestra exploración, convertimos nuestro viaje individual en una experiencia compartida que nutre el tejido cultural y educativo de nuestro entorno. Es decir, aquí es donde socializamos nuestra investigación.

Este regreso se convierte en un puente entre la introspección y la exteriorización, lo que permite que nuestras revelaciones personales se traduzcan en prácticas pedagógicas innovadoras y nuevas formas de entender y enseñar el arte.

¿Cómo podemos regresar?

- *Dialoguemos con colegas.* Articulemos nuestras prácticas con otros artistas-formadores. La creación de una comunidad de práctica danzaria nos permitirá intercambiar experiencias pedagógicas entre diferentes territorios. Podríamos desarrollar mapas de conocimiento territorial que documenten las prácticas pedagógicas específicas de cada región, enriqueciendo así nuestro acervo colectivo. Además, podríamos organizar encuentros itinerantes en distintos territorios para contextualizar los hallazgos pedagógicos y adaptarlos a realidades locales. Fomentemos círculos de estudio territoriales que analicen y ajusten metodologías pedagógicas a contextos culturales específicos. Estas acciones no solo amplían nuestro repertorio metodológico, sino que también nos permiten aprender mutuamente al experimentar prácticas en otros territorios.

- *Socialicemos y dialoguemos con la comunidad.* La articulación con comunidades, familias e instituciones requiere un enfoque integral y colaborativo. Fomentemos el intercambio de experiencias pedagógicas entre todos los actores involucrados: comunidad educativa, familias y otros territorios. Esto nos permitirá enriquecer los procesos educativos y de socialización mediante el diálogo de saberes y la retroalimentación. Podríamos crear espacios participativos, como círculos dialógicos, bibliotecas tutorizadas o proyectos cartográficos colaborativos que aborden desafíos e indagaciones específicas desde una perspectiva local. Estas iniciativas fortalecerán los vínculos entre todos los participantes e impulsarán soluciones innovadoras adaptadas a cada contexto.

## Herramientas para nuestra indagación

A continuación, proponemos algunas estrategias, dispositivos y herramientas para iniciar, transitar y regresar desde nuestras prácticas formativas-investigativas.

- *Diario de campo/bitácora reflexiva.* Implementemos una bitácora que combine observación, reflexión y análisis. Podríamos registrar nuestras experiencias mediante texto, dibujos o collages, trazando así la evolución de nuestra práctica pedagógica y artística a lo largo del tiempo. Reflexionemos semanalmente sobre preguntas como: ¿Cómo nos sentimos durante los momentos pedagógicos? ¿Qué descubrimos sobre nosotros mismos/as o nuestro territorio? ¿Cómo nos ha ayudado esta sistematización a profundizar nuestros aprendizajes?
- *Cartografías corporales.* Desarrollemos ejercicios junto a nuestra comunidad para mapear experiencias, emociones y aprendizajes relacionados con la danza, el cuerpo y el movimiento. Este ejercicio no solo será valioso para ellos como herramienta de autoconocimiento, sino también para nosotros como recurso investigativo.

- *Círculos de diálogo.* Organicemos espacios regulares para reflexionar colectivamente con participantes y colegas artistas-formadores. Documentemos estos diálogos como parte esencial de nuestro proceso.
- *Laboratorios de creación-investigación.* Diseñemos laboratorios que integren práctica artística e investigación. Estos espacios nos permitirán experimentar temas específicos mientras reflexionamos sobre lo que ocurre tanto en nosotros como en nuestra comunidad.
- *Narrativas digitales.* Utilicemos herramientas digitales para documentar nuestros procesos formativos-investigativos mediante texto, imágenes o videos. Plataformas como Padlet pueden ser útiles para sistematizar información *in situ*.
- *Mapeo de redes.* Visualicemos las conexiones entre nuestra práctica pedagógica, el contexto territorial y las políticas culturales mediante mapas visuales que identifiquen nuevas áreas de exploración.
- *Talleres colectivos.* Organicemos talleres donde podamos compartir nuestras sistematizaciones con otros artistas-formadores y fomentar así el aprendizaje mutuo.
- *Performances reflexivas.* Creemos intervenciones artísticas que comuniquen nuestros hallazgos desde el cuerpo y el movimiento.
- *Galería de artefactos pedagógicos.* Recolectemos elementos significativos (planes de clase, fotografías) que representen momentos clave en nuestros procesos.
- *Escritura colaborativa.* Iniciemos proyectos donde reflexionemos junto a estudiantes o colegas sobre las experiencias vividas durante el proceso formativo.

## Reflexión final

Cada paso que demos en este camino representa una oportunidad para explorar nuevas rutas e indagar más allá de nuestros límites conocidos. Este proceso investigativo transforma nuestra relación con el arte y nuestra conexión con las comunidades a las que servimos.

La investigación es un acto profundamente individual, comunitario, social y político que abre puertas al diálogo. Nos invita a reinterpretar experiencias, significados y pensamientos desde una perspectiva crítica e inclusiva, valorando los saberes colectivos mientras construimos nuevas formas de expresión artística-formativa.

Les invitamos a sumarse a este viaje compartido: indaguemos juntos en la danza; investiguemos desde nuestras realidades formativas; sorprendámonos del cuerpo como vehículo creativo y de conocimiento; revaloricemos nuestras raíces culturales; construyamos colectivamente un futuro más inclusivo para la pedagogía danzaria.





## PREGUNTAS MOVILIZADORAS

### Preguntas para tejer nuestros procesos de indagación

- ¿De qué manera podemos enriquecer nuestros diarios de campo o bitácoras reflexivas, no solo capturando nuestras observaciones, sino también documentando nuestra evolución personal y profesional como artistas-formadores a lo largo del tiempo?
- ¿Cómo podríamos implementar las cartografías corporales en nuestras prácticas pedagógicas para mapear colectivamente las experiencias y aprendizajes de nuestras comunidades? ¿Qué nuevas perspectivas o reflexiones podría aportar este enfoque a nuestra investigación conjunta?
- ¿Qué estrategias podríamos desarrollar en colaboración para crear y mantener círculos de diálogo efectivos con otros artistas-formadores, y cómo podríamos documentar estos intercambios de manera que enriquezcan nuestros procesos de sistematización y aprendizaje mutuo?
- ¿De qué forma podríamos integrar herramientas digitales en nuestras prácticas para construir narrativas multimodales que capturen la complejidad de nuestros procesos formativos y los hagan más accesibles e inspiradores para otros colegas y comunidades?
- ¿Cómo podríamos diseñar performances reflexivas que no solo comuniquen los hallazgos de nuestra investigación, sino que también inviten a nuestras comunidades a participar activamente en el proceso de reflexión, aprendizaje y creación colectiva?





Apreciado artista-formador, al concluir este recorrido por la cartilla-brújula, se encuentra ahora en un punto de inflexión lleno de posibilidades. Este documento le ha proporcionado una rica gama de perspectivas, visuales inspiradoras y rutas potenciales para su práctica pedagógica. Con estas herramientas a la mano, está preparado para elaborar sus propios lugares de enunciación, construyendo los horizontes de su práctica pedagógica que respondan de manera única y significativa al programa de Danza y Movimiento para La Paz. La cartilla no es un fin en sí misma, sino un punto de partida para que explore, experimente y desarrolle su propio enfoque, adaptado a su contexto y a las necesidades específicas de su comunidad. Ahora, con una comprensión más profunda de cómo la danza puede ser un vehículo para la paz, se le invita a dar el siguiente paso: transformar estas ideas en acciones concretas, creando experiencias de movimiento que además de enseñar pasos de baile cultiven empatía, fomenten el diálogo y construyan puentes entre las personas.

El viaje del artista-formador como agente de cambio a través de la danza apenas comienza, y estamos emocionados por ver cómo su creatividad y compromiso darán vida a estas ideas, contribuyendo de manera significativa a la construcción de una paz duradera y transformadora.

**¡Buen puerto!**

## Referentes que cobijan esta cartilla-brújula

- Aguirre Arriaga, I. (2005). *Teorías y prácticas en educación artística: Ideas para una revisión pragmatista de la Educación Estética*.
- Barba, E. (1994). *La canoa de papel*. Hucitec, 1959-1969.
- Boal, A. (1979). *Teatro del oprimido y otras poéticas políticas*. Alba Editorial.
- Bourdieu, P. (1977). *Outline of a theory of practice*. Cambridge University Press.
- Cardona, P. (2022). *Del bios escénico a la poética del bailarín/actor: Metodología de El cuerpo que crea*. Paso de Gato.
- Csordas, T. J. (1994). *Encarnación y experiencia: El fundamento existencial de la cultura y el yo*. Prensa de la Universidad de Cambridge.
- Darling-Hammond, L. y Adamson, F. (2010). *Más allá de las habilidades básicas: El papel de la evaluación del desempeño en el logro de los estándares de aprendizaje del siglo XXI*. Centro Stanford para Políticas de Oportunidades en Educación.
- de la Memoria, C. T. (2019). *Memoria colectiva, corporalidad y autocuidado: Rutas para una pedagogía decolonial*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Dewey, J. (2010). *Experiencia y educación*. Biblioteca Nueva.
- Eisner, E. W. (2002). *Las artes y la creación de la mente*. Prensa de la Universidad de Yale.
- Escudero, C. (2013). *Una propuesta para pensar a la danza como un contenido de la educación corporal* [Ponencia]. 10° Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 9-13 de septiembre. Universidad Nacional de La Plata.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Garcia, A. K. (2022). *Pedagogía danzaria: itinerarios posibles para la comprensión de la danza como un saber corporal*. Libro de actas I Congreso Internacional de Estudios de Danza y Sociedad 2021.
- García, S. (1994). *Teatro, democracia y pedagogía*. En *Arte y cultura democrática* (pp. 109-110). Servigraphic.
- Gardner, H. (1998). *Educación artística y desarrollo humano*.
- Giroux, H. A. (1988). *Teachers as intellectuals: Toward a critical pedagogy of learning*. Bergin & Garvey.
- hooks, b. (1994). *Teaching to transgress: Education as the practice of freedom*. Routledge.
- Islas, H. (1995). *Tecnologías corporales: Danza, cuerpo e historia*. Cenidi Danza/INBA.
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: Prácticas y teoría para otros mundos posibles*. Cinde.
- Johnson, D. W. y Johnson, R. T. (1999). *Learning together and alone: Cooperative, competitive, and individualistic learning*. Allyn & Bacon.
- Johnson, M. (1987). *The body in the mind: The bodily basis of meaning, imagination, and reason*. University of Chicago Press.

- Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Nueva Visión.
- Lepecki, A. y Lera, A. F. (2009). *Agotar la danza: performance y política del movimiento (vol. 1)*. Centro Coreográfico Galego.
- López, J. M. T. (2016). Educación artística: sustantivamente “educación” y adjetivamente “artística”. *Educación xx1*, 19(2), 45-76.
- Mandoki, K. (2013). *El indispensable exceso de la estética*. Siglo XXI Editores.
- Mejía, M. (2011). *Educaciones y pedagogías críticas desde el Sur: Cartografías de la educación popular*. Editorial Magisterio.
- Mejía, M. (2013). *La sistematización. Empodera y produce saber y conocimiento*. Ediciones Desde Abajo.
- Merleau-Ponty, M. (2006). *Fenomenología de la percepción*. Planeta Agostini.
- Ministerio de Cultura. (2022). Sistema Nacional de Educación y Formación Artística y Cultural [Sinefac].
- Ministerio de Educación Nacional. (2022a). *Orientaciones curriculares para la Educación Artística y cultural en Educación Básica y Media*. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Referentes-de-calidad/411706:Orientaciones-Curriculares>
- Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes. (2023). *Programa Sonidos para la Construcción de Paz. Ecosistema Artístico Colombiano*. Documento de trabajo.
- Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes. (2024a). *La danza hacia una construcción de paz. Estrategias pedagógicas para la formación en Danza*. Documento de trabajo.
- Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes. (2024b). *Ficha de oferta de proyectos educativos de formación integral a establecimientos educativos. Estrategia Centro de Danza y Movimiento por la Paz*. Documento de trabajo.
- Moreno, C. (2012). El arte de la investigación-creación. *Pesquisa [online]*, 15. <http://www.javeriana.edu.co/revistas/Ofi/pesquisa/wordpress/?p=2608>
- Pellegrino, J. W., Chudowsky, N. y Glaser, R. (Eds.). (2001). *Saber lo que saben los estudiantes: La ciencia y el diseño de la evaluación educativa*. Prensa de Academias Nacionales.
- Planella, J. (2017). *Pedagogías sensibles: Sabores y saberes del cuerpo y la educación*. Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Rico Bovio, A. (1998). *Las fronteras del cuerpo. Crítica de la Corporeidad*. Ed. Abya-Yala.
- Santos, B. de S. (2009). *Una epistemología de Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social descolonizar el saber, reinventar el poder*. Siglo XXI Editores.
- Santos, B. de S. (2012). *Una epistemología del Sur*. Clacso/Siglo XXI Editores.
- Shilling, C. (2005). El cuerpo y la teoría social. *Sociología*, 39(4), 761-767.
- Tambutti, S. (2008). Itinerarios teóricos de la danza. *Aisthesis. Revista Chilena de Investigaciones Estéticas*, 43, 11-26.
- Turner, B. S. (2002). *El cuerpo y la sociedad: exploraciones en teoría social*. Google Books.

- Varela, F. J., Thompson, E. y Rosch, E. (1991). *The embodied mind: Cognitive science and human experience*. MIT press.
- Viadel, R. M. (2011). La investigación en educación artística. *Educatio Siglo XXI*, 29(1), 211-230.
- Walsh, C. (2007). *Interculturalidad crítica/pedagogía decolonial*. Memorias del Seminario Internacional "Diversidad, Interculturalidad y Construcción de ciudad". 17-19 de abril, Universidad Pedagógica Nacional.
- Wiggins, G. (1998). *Evaluación educativa: Diseño de evaluaciones para informar y mejorar el desempeño de los estudiantes*. Jossey-Bass.







RUTA DE EVACUACION





SONIDOS  
PARA LA  
CONSTRUCCIÓN  
DE PAZ



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL  
*Educadora de educadores*



Culturas